



San José
JUNTA DEPARTAMENTAL

SEGUNDO PERÍODO ORDINARIO

XLVII LEGISLATURA

ACTA 85

24 de mayo de 2012

SESIÓN EXTRAORDINARIA

Índice de contenido

◆ ASISTENCIA	3
◆ COMIENZA LA SESIÓN	3
Hora 20.00	
◆ ASUNTOS A TRATAR	4
ÚNICO PUNTO: Violencia e inseguridad en el país.	
Hacen uso de la palabra varios señores ediles.	
◆ RÉGIMEN DE COMISIÓN GENERAL	30
A solicitud del señor Edil Luis Odriozola se pasa a régimen de Comisión General. Se vota afirmativamente.	
Hacen uso de la palabra los señores Diputados por el departamento a nivel nacional, la Asesora de Bienestar Social de la Intendencia y el señor Jefe de Policía. Hacen uso de la palabra varios señores ediles. Finalmente se presentan dos mociones referentes al tema, las cuales se votan afirmativamente.	
◆ CUARTO INTERMEDIO	42
Solicitado por el señor Edil Javier Gutiérrez por el lapso de dos minutos. Se vota afirmativamente. Hora 23.25	
◆ FINALIZA EL CUARTO INTERMEDIO	42
Hora 23.27	
◆ SE LEVANTA LA SESIÓN	43
Agotado el tratamiento del orden del día, se levanta la sesión. Hora 23.28	

◆ **ASISTENCIA**

En la ciudad de San José de Mayo, el veinticuatro de mayo de dos mil doce, a las veinte, se reúne la Junta Departamental de San José, en sesión **EXTRAORDINARIA**, bajo la presidencia de los señores Ediles

Danilo Vassallo
Presidente Ad-Hoc

Tabaré Laca
Primer Vicepresidente

Ediles titulares: Rafael Diringuer, Hedwin Hugo, Carlos Acosta, Ricardo Lecouna, Leonardo Giménez, Esmeralda Secchi, Nelson Petre, Fredy Fabre, José Ignacio Mesa, Luis Odriozola, Gonzalo Simone, Isabel Ford, Marcelo Oehler, Alberto O'Brien, Juan Carlos Alfaro, Antonio Sosa, Jorge García (parte), Pablo Cortés, Roberto Cabral, Carlos García, Humberto Greno, Javier Gutiérrez, Teresita de La Asunción y Horacio González.

Ediles suplentes: Hugo Moreira (parte) y Marcelo Pérez Correa.

Faltan los señores Ediles: con aviso, Heber Berto, Jesús Pérez, Abel Olivera; sin aviso, Sebastián Ferrero, Aníbal Sellanes; con licencia, Juan Francisco Chiruchi, Gonzalo Geribón, Gustavo Peraza, Fernando Barceló, Efraín Soto, Silvia Cabrera y Nelson Cabrera.

Actúan en Secretaría el señor Alexis Bonnahon, Secretario General, y la señora Sofía Belsterli, Secretaria.

Asisten, como invitados, el señor Jefe de Policía, Álvaro Vergara; el señor Subjefe de Policía, Gustavo Zengotita; los señores Diputados, doctores, Alberto Casas, Gustavo Cersósimo y Walter De León; el señor Alcalde de Libertad, Sergio Valverde; la señora Asesora de Bienestar Social de la Intendencia, Rossana Reyes, y la señora Presidenta de la Cámara del Pueblo, Teresa

Álvarez.

Taquígrafas: Yeneci Crizul, Lucía Lombardini y Claudia Betancor.

Esta convocatoria corresponde al Repartido n.º 085/2012.

◆ **COMIENZA LA SESIÓN**

SEÑOR SECRETARIO GENERAL (Alexis Bonnahon). Habiendo número en Sala, comienza la sesión.

(Es la hora 20.00)

Le damos la bienvenida a todas las autoridades presentes.

A continuación, corresponde, ya que el señor Presidente del Cuerpo ha tomado licencia, por estar varado, en este momento, en el aeropuerto de Porto Alegre, debido a problemas climáticos, que el Cuerpo elija un presidente Ad-Hoc, debido a que no están presentes en Sala el primer y segundo vicepresidente del Cuerpo que son los señores Ediles Tabaré Laca y Nelson Cabrera.

EDIL FREDY FABRE. Pido la palabra.

SEÑOR SECRETARIO GENERAL (Alexis Bonnahon). Tiene la palabra el señor Edil Fredy Fabre.

EDIL FREDY FABRE. Ante la situación que se nos presenta, dado lo que nos ha explicado el señor Secretario General, propongo que sea el señor Edil Danilo Vassallo el presidente Ad-Hoc.

SEÑOR SECRETARIO GENERAL (Alexis Bonnahon). Se somete a votación la propuesta del señor Edil Fabre. Quienes estén por la afirmativa, sírvanse manifestarlo.

(Se vota)

23 en 24. Afirmativa. MAYORÍA

Invito al señor Edil Danilo Vassallo a

ocupar la Presidencia.

(Ocupa la presidencia el señor Edil Danilo Vassallo)

◆ **ASUNTOS A TRATAR**

SEÑOR PRESIDENTE (Danilo Vassallo).
Pasamos al único punto del orden del día:
Asuntos a tratar.

Por Secretaría se dará lectura al único punto que hay para tratar.

(Se lee)

Violencia e inseguridad en el país.

SEÑOR PRESIDENTE (Danilo Vassallo).
Antes de comenzar con esta sesión extraordinaria, quiero agradecer la presencia de los señores: Jefe de Policía, Álvaro Vergara; Subjefe de Policía, Gustavo Zengotita; Diputado Alberto Casas; a la Asesora de Bienestar Social de la Intendencia, Rossana Reyes, y a la Presidenta de la Cámara del Pueblo, Teresa Álvarez.

A continuación, le damos la palabra al señor Edil Nelson Petre.

EDIL NELSON PETRE. Muchas gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quiero agradecer a quienes hoy nos acompañan, pues han entendido que es prioritario tratar este tema para el cual hemos sido convocados, me refiero a la violencia y a la inseguridad que está viviendo nuestra sociedad y que es el comentario que está haciendo la gente.

Y antes de comenzar, quiero invitarlos a ver un pequeño vídeo para que observen cómo la violencia y las malas costumbres se aprenden.

(En esta instancia se pasa un vídeo, el cual está a su disposición en la biblioteca de la institución, remitirse al Anexo-085-1v: violencia e inseguridad)

Esto nos refleja un poco lo que también aprenden nuestros hijos.

En la sesión ordinaria pasada, en uso de la Media hora previa, hice referencia a este tema que hoy le preocupa a toda la sociedad y a las autoridades que no encuentran una solución a tan delicado tema como es el de la violencia e inseguridad.

No es mi intención buscar culpables o responsables, ni decir, como se ha manifestado en otras oportunidades, de que esto se trata de *parte de una herencia maldita*, ni tampoco quiero hacer referencia a la *sensación térmica*, ya que entiendo que este problema viene desde hace varios años.

Quisiera que solo fuera una sensación térmica, pero, lamentablemente, es una realidad. Y este no es un problema que tiene que resolver solo el Gobierno de turno, sino todos los uruguayos y entre todos tenemos que buscar una solución, más allá de las banderas políticas; porque por encima de todos los partidos está la gente que reclama menos violencia y más seguridad.

Si nos ponemos a pensar todo suma y muchas cosas son las que contribuyen para que lleguemos a esta situación.

Cuando hice uso de la Media hora previa me referí a los programas de televisión que se encargan exclusivamente de fomentar la violencia. Y dije que en los canales argentinos se muestran cómo los sicarios realizan sus trabajos con lujo de detalles. También, vemos a personas encapuchadas mostrando las armas que utilizan para asaltar a los camiones remeseros; vemos la salida de los bailes con los muchachos alcoholizados, drogados y nos muestran cómo se pelean. Incluso, nos muestran hasta cómo se realiza un asalto en el supermercado y ultimán de un tiro a un comerciante.

Como lo manifesté en la sesión anterior, no estoy en contra de la libertad de prensa, porque entiendo que la sociedad tiene el derecho de estar informado de lo que está

sucediendo; pero estos programas no los hacen con el fin de informar, sino que pasan a ser verdaderas escuelas para enseñar a delinquir e incentivar a la violencia.

En especial, quiero hacer un llamado de atención a los padres de familia con relación al control de sus hijos en cuanto a los programas de televisión que ellos ven. Tal vez suene como anticuado que un padre esté controlando a los niños los programas de televisión que mira; pero hay programas que tienen contenidos muy violentos.

Hace unos días sucedió, lamentablemente, un hecho que horrorizó a todo el país: el asesinato de un empleado de *La Pasiva* en Montevideo. Creo que esto lo vio todo el Uruguay y gran parte del mundo. Y como ya dije no estoy en contra de la libertad de prensa, pero me parece extremadamente exagerado la cantidad de veces que este hecho sangriento se difundió por los distintos medios de comunicación, lo que hirió sensiblemente a muchas personas. Y lo más triste es que su esposa y sus hijos lo vieron por televisión.

Según Álvaro Carballo en el programa: «La noticia y su contexto», en el Canal 5, dijo que Canal 4 lo difundió cuarenta y cuatro veces; Canal 10, veinticinco veces; Canal 12, veintitrés veces; VTV, seis veces; Canal 5, cuatro veces. Esto no incluye ni titulares ni flashes. O sea que se pasó un homicidio real ciento dos veces en cinco días.

Esto se tendría que regular porque entiendo que las cámaras que forman parte de la seguridad de un local comercial son herramientas que la policía usa para realizar la investigación y no para hacer una crónica roja que hiera la sensibilidad de la gente y que además no hace ningún aporte positivo a la sociedad.

Como ya dije, todo suma, y también está Internet; así que, considero que los padres tienen que tener cierto control sobre sus hijos. No hay que dejarlos en una pieza encerrados y conectados a Internet sin ningún tipo de control.

También están las letras de las canciones que incentivan al consumo de drogas, a la violencia, y diría que esto influye mucho en las personas que están por tomar una decisión como es el suicidio.

A nosotros, los uruguayos, nos cortan los puentes, nos traban las exportaciones y, sin embargo, importamos basura a través de los medios de comunicación.

No hay ningún tipo de regulación con relación a los programas que se emiten, lo cual afecta a toda nuestra sociedad y esto suma y mucho, y diría que es una cuota aparte que responde a la situación en la cual estamos..

El hecho es que con la prohibición de estos programas que incentivan la violencia, no la erradicaremos, pero podemos lograr bajar el alto índice de violencia que hoy existe en nuestro país.

Me pregunto, ¿el Ministerio de Educación y Cultura no controla este tipo de programas?

Los invito a ver otro vídeo para que reflexionemos acerca de este tema.

(En esta instancia se pasa otro vídeo, el cual está a su disposición en la biblioteca de la institución, remitirse al Anexo.085-2v)

Entiendo que la familia es la base fundamental de la sociedad y hay falta de comunicación, tal vez los padres no le dedican tiempo a sus hijos y el deterioro de la familia se ve reflejado también en nuestra sociedad.

Con respecto a la inseguridad, creo que no pasa por lo que se viene hablando desde hace tiempo en San José referente al cambio del señor Jefe de Policía.

No soy quién para realizar una evaluación del trabajo del actual Jefe de Policía ni para decir a quién debe designar el señor Ministro del Interior; es un cargo de su confianza, y punto y aparte.

El Jefe de Policía puede ser muy buen

profesional, con mucha experiencia, con mucho conocimiento del departamento y reunir todas las condiciones para cumplir una muy buena función, pero si no se le dan las herramientas suficientes es muy difícil que pueda brindar la seguridad que la sociedad reclama.

Cuando en una fábrica aumenta la demanda de un producto entonces se debe producir más; pero eso requiere más mano de obra y mejores equipos, para cumplir con las necesidades.

Hoy la delincuencia, la violencia, lamentablemente, han aumentado. Por lo tanto, esto requiere más vigilancia y más policías.

Me he hecho algunas preguntas, que la gente también se hace: ¿por qué hay alrededor de cuarenta policías prestando servicios en la cárcel de Juan Soler, si pertenecen a la Jefatura de San José? ¿Por qué la Dirección Nacional de Cárceles no cubre esas vacantes, y tenemos cuarenta policías más en el departamento?

¿Por qué se resuelve que funcionarios dependientes del Ministerio de Defensa pasen al Ministerio del Interior solamente para los departamentos de Montevideo, Canelones y Maldonado?, ¿y el resto del país?, ¿no está viviendo lo mismo que esos departamentos?

Me pregunto por qué en Maldonado se aplica la Ley de la Vagancia, y ahora la reclaman varios barrios de Montevideo de alto nivel económico.

¿Y qué pasa con los viejitos que cobran su pensión y su jubilación aquí en San José, víctimas muchas veces de arrebatos y lesiones? ¿Y qué pasa con la gente trabajadora que sufre rapiñas y hasta la muerte?

Las leyes, cuando se aprueban, ¿no son para aplicar en todo el país?, ¿o los uruguayos hemos sido categorizados en a este le brindo seguridad, y a este no?, o se aplican según su posición económica o en el barrio en que viven. Qué triste es esto. La

seguridad debe ser para todos por igual.

Distintos Ministerios solicitan apoyo al Ministerio de Defensa para cumplir sus cometidos. Cuando hay inundaciones, el Ejército está; cuando la aftosa, el Ejército estuvo. En UTE (Administración Nacional de Usinas y Transmisiones Eléctricas) veo soldados trabajando para dicho ente. También lo hace el Ministerio de Transporte y Obras Públicas y los Gobiernos Departamentales como aquí en San José cuando hubo sequía; ellos fueron los que estuvieron distribuyendo el agua a los productores rurales. El Ministerio de Educación y Cultura también lleva soldados a arreglar las escuelas.

En la Intendencia Municipal de Montevideo, cuando se produjo el conflicto con ADEOM (Asociación de Empleados y Obreros Municipales), los soldados salieron a recolectar los residuos.

Ahora el Ministerio del Interior entiende que no es conveniente o no están capacitados para apoyar en materia de seguridad. A mí no me molesta que un funcionario me pare en la calle y me pida los documentos —es mi posición personal, y no me importa si está uniformado de azul o de verde. En definitiva, nos están brindando la seguridad que todos reclamamos.

El Ejército, parece ser, que en Uruguay no está capacitado para apoyar a la Policía, pero para controlar el orden en otras naciones, sí; parece contradictorio. Acá no sirve, en otros países sí.

Para terminar, y como dijéramos al principio, muchas veces los medios de comunicación —no todos— han contribuido para llegar a esta situación. No solo ellos sino que la sociedad en sí se ha dejado influenciar y, en cierta manera, somos responsables de tal situación.

Por eso hago un llamado a las empresas, a los medios de comunicación, al Gobierno Departamental, a los entes, a los comercios por medio del Centro Comercial, instituciones deportivas —y que se asuma

como una acción de responsabilidad social— a realizar una campaña masiva de spots publicitarios contra la violencia y así fomentar valores y buenos hábitos, que la hacen retroceder y enriquecen a nuestra sociedad en su conjunto.

Que no siempre exijamos de otros lo que tal vez nosotros mismos podemos aportar. No dejemos al Gobierno solo para resolver este problema que sufre nuestra sociedad, y que aún no ha podido solucionar.

Pido a las autoridades de turno que escuchen más para revertir esta situación.

Cuando matan a un policía, matan a un uruguayo; cuando matan a un uruguayo o a un trabajador, matan a un uruguayo; cuando matan a un delincuente, matan a un uruguayo. No preguntan a qué partido político pertenecen, pero seguro es un uruguayo, y detrás hay una familia que sufre.

A los señores diputados que hoy nos visitan, ustedes son nuestros representantes, y les pido que trabajen juntos en este tema, que rompan las barreras que dividen a los partidos políticos; porque, divididos, la violencia y la inseguridad continuarán haciendo estragos en nuestra sociedad; seguro que la gente se los va a agradecer.

No es el momento de buscar culpables o responsables; es el momento de buscar soluciones.

Violencia es un flagelo que entre todos tenemos que combatir y la sociedad lo que reclama es más seguridad.

Es cuanto quería manifestar. Muchas gracias.

EDIL JUAN CARLOS ALFARO. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE (Danilo Vasallo). Tiene la palabra el señor edil Juan Carlos Alfaro.

EDIL JUAN CARLOS ALFARO. Antes de desarrollar el tema por el cual hoy hemos sido convocados quiero realizar una serie de

precisiones.

Primero, quiero decir que lo hago a título totalmente personal, con la visión que tengo del tema y como docente por haber vivido a través de los años la situación social que se ha ido dando en nuestro país.

Creo que no podemos hablar de violencia si no nos referimos a las causas que han generado esa violencia. Me refiero al deterioro que lentamente y a lo largo de muchos años ha experimentado nuestra sociedad. Y digo muchos años porque no podemos hablar ni siquiera de los últimos gobiernos que hemos tenido. Insisto, se fue dando a través del tiempo y hubo un momento que fue muy importante: cuando se perdió la libertad en el país en la época del gobierno de facto. En ese lapso de tiempo fueron miles y miles los compatriotas que abandonaron el país. Los jóvenes que estaban más capacitados se fueron buscando otros horizontes a otros países y tuvimos la más grande de las inmigraciones que conoce nuestra historia.

(Ocupa la Presidencia el Primer Vicepresidente, el señor edil Tabaré Laca)

Otros se quedaron, los que no estaban preparados, y la crisis que todos sabemos que sucedió en el país lo que trajo fue un deterioro social.

Nosotros, como docentes, durante muchos años, en una de las escuelas más carenciadas de esta ciudad, comprobábamos con las compañeras maestras cómo se iba deteriorando lo más importante que era el núcleo familiar.

Entonces nos planteábamos que iba a ser de estos futuros hombres y mujeres de esta sociedad. Sin duda, los valores parten de la familia, pero esos niños que nosotros veíamos en el barrio que andaban todo el día pidiendo, que comían cuando podían hacerlo en el comedor de la escuela primero pedían y, después, cuando ya se hicieron

más grandes y no tenían hábitos de trabajo, terminaban haciendo lo que todos sabemos: robando.

Pero además de todo esto, hubo otras cosas que se incorporaron en nuestra sociedad como, por ejemplo, las drogas, que siempre han existido, pero que en mis tiempos eran otras y las consumían las clases sociales más altas. Pero ahora, quienes consumen pasta base provienen de los hogares más carenciados y esta droga los convirtió en delincuentes, porque no están preparados para otra cosa.

Como decía, esos niños que nacieron en esos hogares, que han vivido en esas situaciones en los que los ha puesto la sociedad, ¿son culpables de vivir como lo hacen? ¿Viven en medio de la miseria porque quieren? No, fue la sociedad la que los llevó a esto.

Ahora, también es cierto – y sin duda que nos sensibilizó mucho más lo que ha ocurrido en estas últimas semanas– que tenemos que encontrar una solución. Porque por el hecho de que hayan nacido en hogares carenciados y vivan en esa situación de miseria no vamos a permitir que aquellos que trabajan y quieren vivir dignamente sean asfaltados.

Señores ediles y legisladores, quiero reflexionar acerca de que este es un tema muy profundo sobre el que todos tenemos responsabilidad, debemos procurar encontrar soluciones y no sacar ventajas políticas. Digo esto porque todos somos responsables. Todo el espectro político tiene que sentarse a buscar soluciones en forma conjunta.

Días pasados, veíamos como el señor diputado Cersósimo se entrevistaba con el señor Presidente de la República y hacía comentarios muy favorables.

Creo que ese es el camino que tenemos que encontrar y recorrer entre todos porque una sociedad no se cambia de un día para el otro. Es muy difícil modificar este mal que la sociedad tiene hace muchos años. Entiendo

que debe haber represión; no le debemos tener miedo porque aquellos que trabajan tienen derecho a vivir con tranquilidad y seguridad. Es necesario reprimir a los delincuentes, pero debemos procurar recuperar a los que por las razones que he señalado anteriormente se encuentran en esta situación.

Por lo tanto, señor Presidente, creo que desde esta Junta debemos hacer un llamado a todos los actores políticos para que con responsabilidad y sin estar buscando culpables procuremos encontrar soluciones.

Por supuesto que no es tarea fácil ni hay una receta que cambie la situación de un día para el otro. Vamos a tener que convivir con esto por mucho tiempo, pero tenemos que comenzar a andar todos juntos detrás de la solución que necesitamos.

La gente hizo una manifestación, es lógico y está bien que uno se manifieste frente a una situación social como la que se da actualmente; pero lo que no me gustó, sinceramente, fue la proclama que allí se leyó, la forma en que se leyó, ni el escrache que se trató de hacer al Ministro del Interior.

Me parece que somos todos responsables. Debemos luchar contra este flagelo, debemos luchar contra la droga. Y así como les dije que no compartí la proclama que se leyó frente a la Casa de Gobierno también quiero decir que no me parecen afortunadas las declaraciones que senadoras de primera línea de nuestro partido realizaron buscando culpables sobre quién había sido responsable por el ingreso de la pasta base a nuestro país.

La droga, y la pasta base, ingresaron no solo a nuestro país, sino que ingresaron a todo el mundo.

Debemos esforzarnos todos por encontrar una solución a este tema, y no ser oportunistas ni utilizar la política para achacar a un gobierno o al gobierno de turno.

Desde esta modesta banca de la Junta Departamental, solicito que todos quienes

tienen la responsabilidad de resolver este tema se sienten a encontrar una solución.

Es lo que quería decir. Gracias, señor Presidente.

EDIL HUMBERTO GRENO. Pido la palabra.
SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el edil Humberto Greno.

EDIL HUMBERTO GRENO. Gracias, señor Presidente.

En primer lugar, en el sentido de lo que dijo el Edil Petre respecto a los medios de comunicación, quiero decir que comparto buena parte de lo que expresó, sobre todo, en lo referente a algunos canales de televisión por cable.

En Uruguay, en 1901, se prohibieron las corridas de toro, pero niños y jóvenes pueden ver a las cuatro de la tarde, sin ninguna limitación, un espectáculo, evidentemente violento, en el Canal Televisa, mexicano, que se difunde aquí. Así que, coincido con el Edil Petre en la crítica que hizo a este respecto.

Quiero aterrizar el tema en nuestro departamento.

Se nota cómo espacios públicos de la ciudad y de otras localidades, que deben ser espacios de encuentro y de recreación –y me refiero a plazas, parques y peatonales–, se han degradado. Esto tiene que ver indirectamente con la seguridad. Prácticamente, no existe más la figura del placer o sereno.

Realizamos un pedido de informes este año y la Intendencia nos informó que no hay serenos diurnos en ninguna plaza y que solo hay tres nocturnos en: el Parque Rodó, el parque Clauzollés de Libertad, y en la Plaza Artigas.

Obviamente la falta de sereno, de presencia municipal, permite que a determinadas horas se produzcan actos de vandalismo o excesos que perjudican al vecino.

Sobre el tema buscamos información y recogimos una idea que se aplica en

España, en la ciudad de Guijón, que suponemos se podría adaptar a San José.

Aquí, se ha creado una figura que se llama «sereno comunitario», es un funcionario del gobierno que tiene como tarea cuidar espacios públicos de depredaciones, de conductas inadecuadas. También actúa como informante de los turistas y ayuda a los vecinos con dificultades tales como movilización, visión y para caminar. Y principalmente es auxiliar de la Policía ya que está comunicado a través de teléfonos celulares para alertar sobre movimientos sospechosos o posibles delitos o denunciar los mismos.

Sugiero – y quizá no sea este el tema de este encuentro– que las autoridades departamentales estudien la figura del *sereno comunitario* para, de alguna forma, desalentar las conductas violentas o inadecuadas o depredatorias que, sobre todo, se dan en paseos públicos de San José que, repito, no tienen sereno durante el día y solo tres lugares lo tienen de noche.

Es lo que quería decir.

Gracias, señor Presidente.

EDIL GONZALO SIMONE. Pido la palabra.
SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el edil Gonzalo Simone.
EDIL GONZALO SIMONE. Gracias, señor Presidente.

Cuando el señor Edil Petre me llamó por una sesión extraordinaria en la Junta para tratar el tema de la inseguridad, creo que lo hizo desde la convicción de que a partir de ese sábado, con el insuceso de «La Pasiva» de 8 de Octubre y Garibaldi había un antes y un después en este país y creo que esa fue la sensación de mucha gente.

Actuando impulsivamente me llamó, y le dije que lo íbamos a apoyar en esa sesión extraordinaria.

Luego en esta vida los tiempos y los hechos políticos se van sucediendo uno tras otro, semana a semana, día a día.

Lamentablemente, esto no es culpa de este gobierno sino que es una realidad y todo el mundo actúa a impulso de la televisión, de la prensa, de lo que pasan allí día a día. Y muchos políticos saben que en dos o tres días los hechos se disipan, la prensa se ocupa de otros temas, y por eso nunca se terminan de resolver muchísimos problemas.

De ahí es que quiero rescatar el espíritu del señor Edil Petre —y que creo es de todos— para armar una sesión extraordinaria a fin de ver que así no podemos seguir.

Hubo intentos y movilizaciones con la discusión y con la honestidad intelectual de reconocer que mucha gente fue indignada por ese mismo sentimiento, y otros tal vez utilizaron el momento político para destacarse y tener cierto protagonismo; hecho este que no es nuevo en Uruguay, no es exclusivo de un partido político —y debo decir que el partido del actual gobierno, cuando era oposición, era especialista en esto.

No podemos ponernos de impolutos, y decir «miren lo que hicieron», cuando el Frente Amplio, desde la recuperación democrática hasta el año 2004 ha hecho de esto su forma de crecer.

Sí, le vamos a decir claramente al compañero que me antecedió en el uso de la palabra que la oposición que actualmente tienen ellos —por lo menos para nuestro sector, Alianza Nacional— es una oposición constructiva, no ha sido destrucción, sino que acompañó al Gobierno en lo que consideró bueno y no lo acompañó en lo que consideró malo.

No solo el sector al que represento sino que muchos sectores de los partidos tradicionales tienen esa visión. Allí se estuvo cuando el Gobierno precisó de la oposición por el problema con Argentina; cuando precisó de la oposición en el tema escabroso de la educación; cuando ahora va a precisar el apoyo de todos los partidos políticos para resolver un problema que tiene mucho tiempo en el tapete y de que por

fin se dieron cuenta de que no era una sensación térmica sino que la inseguridad era tal, pues había un trece por ciento de la población que lo visualizaba como un problema y ahora resulta que hay un sesenta y tanto por ciento que lo reconoce como tal. O sea que se trata de un problema, y ahora, sí, va a doler en los votos y por lo tanto habrá que encarar.

Creo que de este lado siempre van a encontrar gente aportando y tratando de sumar, como lo ha hecho siempre nuestro sector.

Recuerdo que cuando el señor Senador Larrañaga propuso pasar dos mil efectivos militares a la policía, la ministra de aquella época, la señora Daisy Tourné dijo que se trataba poco más que de un intento golpista.

Hay que tener memoria porque, de hecho, es lo que está haciendo el Gobierno actual que, lamentablemente, solo está pasando los soldados de segunda al Ministerio del Interior cuando lo cierto es que la propuesta de fondo era pasar todo el escalafón de militares, con su conocimiento, para tareas de persuasión.

En aquella oportunidad se utilizó la politiquería baja tildando de golpista a alguien del Partido Nacional que estaba aportando una idea. Pero, claro que este tema no es fácil, porque como decía otro compañero no nos podemos remontar a toda la historia de nuestro país, a cómo se formó el Uruguay, a la dictadura militar, a la recuperación democrática y a la crisis económica para explicar la inseguridad.

A lo que nos tenemos que dedicar ahora —porque si no pasaríamos hasta las tres o las cuatro de la mañana— es a hablar y a discutir medidas concretas.

Además, este Gobierno y la Junta Departamental debería, justamente, focalizarse más hacia lo departamental. A nivel nacional uno ve un desgobierno, que las cosas no están claras y que la izquierda se siente rehén. He sentido a varios actores políticos nacionales y departamentales decir

que la pasta base es culpa de Jorge Batlle o que la situación actual es consecuencia de la crisis del dos mil, cuando en la actualidad los menores infractores tienen entre trece y catorce años, quiere decir que en aquel momento tenían dos o tres años.

Entonces, empezamos con las discusiones baratas, las facilongas, a decir que la culpa es de los otros. La culpa es compartida, porque somos una sociedad y todos vivimos en ella. Pero el que tiene que decidir y el que la ciudadanía votó para que decida y ejecute en políticas de seguridad es el Gobierno y, sobre todo, el Ejecutivo Nacional.

Entonces, la culpa es de todos, todos tenemos cierta responsabilidad en los hechos; pero hay que analizar bajo qué punto de vista está viendo la criminalidad el Gobierno.

Para eso, sí, voy a dar una opinión política, porque aquí hay un efecto, el efecto del “Chueco Maciel”, el que en una hermosa canción cantada por Viglietti se reivindica al hombre nuevo a través del cantegril, del hombre que robaba, cuando la verdadera historia era otra, no era tan héroe –y se lo hizo héroe– porque tenía varias entradas a la cárcel y no era muy santo.

Pero, ¿cuál es la realidad?– y por más que mi amigo Carlos García comience a molestarme en mi alocución voy a seguir hablando a pesar de que en lo personal escuché a todos con muchísimo respeto. La visión es que la pobreza genera inseguridad y delinquentes. La pobreza genera gente que roba para comer y después la derecha los quiere meter a la cárcel.

Además, la derecha quiere bajar la edad de imputabilidad, aunque de hecho no acompañamos esa iniciativa. Hemos escuchado a actores políticos decir que la crisis económica la causó el neoliberalismo –habrá que preguntarse si no hay un Gobierno neoliberal en lo político– y resulta que ahora los quieren meter presos desde chiquitos.

Después de escuchar todo ese análisis desde el oficialismo es bravo tender una y otra vez la mano para decir: “*Vamos a darles una mano para pensar entre todos*”, porque con ese micro pensamiento no llegamos a ningún lado. Creo que a muchos actores del Gobierno actual les cuesta entender la criminalidad de hoy en día. Les cuesta entender cuando le preguntaron al muchacho por qué había matado al joven de «La Pasiva» y dijo que era porque quería comprarse unos championes Nike; no era para comer, para llevar alimento a su familia ni para ir a repartir comida al cantegril. Se sabe también que los menores infractores están organizados, tienen sus abogados, gente que los ayuda, en fin, son mafia. Como está la mafia organizada del crimen está la de los menores que tienen adultos que los secundan.

Entonces, ante esta situación quedamos siempre empantanados en la pobreza, en el origen de la pobreza. Nos preguntamos sobre el porqué de la exclusión social y por qué no decidimos nada. Cuesta muchísimo endurecer las penas, construir más cárceles, que los jueces procesen a los menores que la policía tiene la gran habilidad para detectar.

En este país somos pocos y nos conocemos. Se sabe que la policía los agarra, pero los menores salen muy campantes a los dos o tres días y eso lo saben muy bien. La sociedad siempre queda prisionera de las lindas palabras, de la pobreza, de los derechos humanos, pero no ejecutamos cosas.

A nivel departamental hemos solicitado que se instalen cámaras en las plazas y en los principales puntos porque es una herramienta espectacular. Estamos esperando que el Ministerio del Interior nos conteste y coordine con la Intendencia que está dispuesta a absorber esa inversión.

Hay un tema de gestión que la gente no entiende y se está hartando, porque es el drama no solo de este Gobierno sino de todos. Vemos que en este gobierno hay un

gran problema en la gestión porque los recursos sobran para hacer muchísimas cosas gracias a la recuperación económica. Hemos solicitado que se forme el Patronato de Excarcelados de este departamento y no se nos ha prestado atención. La gente se ha retirado, no quiere ni siquiera actuar porque no se les dio importancia.

Hemos hablado también de una mejor gestión de la policía. Hay que escuchar a los fiscales que todos los días comentan que las leyes que estamos utilizando están atrasadas.

Es responsabilidad de la mayoría del Poder Legislativo darle color y andamio a todas esas leyes y nosotros seguimos empantanados en todos esos diálogos de pobreza, exclusión y derechos humanos.

Está bien que debemos actuar entre todos, pero yo no soy el Ministro del Interior y la gente responsabiliza al máximo jerarca.

Los que tienen la mayoría en el Parlamento son los que deciden, los que manejan el presupuesto, son los que tienen que hacer más cárceles. Vamos a sumar todo entre todos, pero «vamos a ponernos las pilas». En cualquier empresa, en cualquier ámbito, qué gestión voy a hacer, qué medidas a largo plazo puedo tomar –y no es porque esté presente el señor Jefe de Policía– si sé que me voy y desconozco si el que me va a suceder va a seguir con mi línea. ¿Qué señal estamos dando acá? Y eso es lo que pasa en San José con el tema de la policía.

Dos sicólogos sociales estadounidenses muy conocidos hicieron una experiencia y dejaron un auto en un barrio marginal, el Bronx, en Nueva York –ahora no es más marginal porque Nueva York ha tomado medidas y ha hecho reformas muy interesantes– y después dejan ese mismo auto en un barrio pituco, en California. Ese auto queda allí, los habitantes del Bronx lo desmantelan enseguida y en el barrio pituco queda intacto, nadie lo toca.

Le concedo una interrupción al señor Edil

Odriozola.

EDIL LUIS ODRIOZOLA. Pido la palabra. SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el señor Edil Odriozola.

EDIL LUIS ODRIOZOLA. Señor Presidente: solicito se le extienda el tiempo al señor Edil Simone.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Se somete a votación. Quienes estén por la afirmativa, sírvanse manifestarlo.

(Se vota)

24 en 24. Afirmativa. UNANIMIDAD

Puede continuar, señor Edil.

EDIL GONZALO SIMONE. Gracias, Presidente; gracias, señor Edil Odriozola.

A ese auto en el barrio pituco luego le rompen un vidrio y lo dejan como estaba. Pero después que le rompen el vidrio, la gente le saca la manija, lo empiezan a desmantelar y empiezan a romper el auto tal como hicieron en el barrio pobre.

Con esto se sacan muchísimas conclusiones. Cuando en nuestra sociedad vemos los vidrios rotos, cosas mal hechas, corrupción, lugares que no tienen iluminación –acá entra lo departamental, recuerdan Picada Varela, lo que era y lo que es ahora–, lugares abandonados en los que no hay gestión ni nacional ni departamental, sin una buena iluminación la conclusión que podemos sacar es que no tenemos una sociedad en la que se apliquen las leyes para todos igual.

Lo cierto es que vamos por la ciudad y vemos personas en motos ruidosas, sin casco, a las 2 ó 3 de la mañana, y no hay nadie que le diga: “Maestro, bájese de la moto”.

Todo eso va llevando a que la sociedad se corrompa y los fenómenos de

delincuencia se produzcan cada vez más.

Con esto quiero decir que hay una evolución y que no es el Frente Amplio el culpable de la inseguridad, tampoco es culpa de los partidos tradicionales, es la sociedad uruguaya.

Se mencionó el contenido televisivo, pero ese contenido lo pauta la gente que lo mira; lamentablemente, la gente consume esas cosas. No estoy para regular lo que se pasa o no en la televisión, eso me asusta bastante.

Tenemos este deterioro, y debemos salir de él. Por lo menos, en lo departamental debemos abocarnos a tener un departamento más lindo, con buenas instalaciones, con iluminación, con cámaras de seguridad, con una sociedad sana, en donde los chiquilines hagan deporte.

Todo eso va a llevar a evitar el drama de la inseguridad. Ahora en esta crisis debemos actuar y a nivel departamental debemos acompañar. Este es un problema nacional, por algo están los legisladores hoy aquí.

Muchos coincidirán conmigo -otros no- en que hay que tomar medidas legislativas para que los jueces tengan mejores armas, ya que el Ministerio del Interior debe tomar otras medidas y mejorar las gestiones. Considero que hay que mejorar las cárceles y no hay que permitir las cosas que se permiten. Hay una especie de movimiento que dice: *“¡Ah, pobres presos, están privados de libertad!”*, pero por algo están presos.

Los uruguayos tenemos un doble discurso. Porque, primero nos referimos a los «chorros» y decimos tenemos que matarlos a todos. Y luego que los agarran y los llevan presos decimos que son los «pobres presos». La gente cambia su óptica. Ni hay que matar a todos los delincuentes ni tampoco son los pobres presos.

Siempre tenemos afinidad con el oprimido, con el que no puede, pero no nos olvidemos de todo esto, no vivamos en una sociedad hipócrita.

Hagamos un esfuerzo a nivel departamental; como Junta estaremos abiertos a recibir todas las ideas posibles, e instamos a que las ideas que se generen aquí de parte de los compañeros de todos los partidos –y no somos los únicos preocupados por la inseguridad- se escuchen.

Nos alegra que nos acompañe el Jefe de Policía, que estén los diputados, que esté el Alcalde de Libertad y Rossana Reyes como Asesora de Bienestar Social. Es bueno que haya una intercomunicación.

Nuestra función como ediles es ser caja de resonancia de la gente, la gente nos ve por la calle y nos pide cosas, aparte de que nosotros trabajamos en otras tareas.

A nivel departamental debemos trabajar más para aceitar esos mecanismos de coordinación. Ocuparnos por tener un San José cada vez más lindo, más cuidado, con más inversiones, con más trabajo.

Por eso instamos al Ministerio del Interior, a la fuerza de gobierno, a olvidarse del efecto “Chueco Maciel”, porque esa película ya pasó. Le pedimos que se encargue de resolver el tema de la minoridad infractora. Creemos que no es el camino bajar la edad de imputabilidad, esta precisa ser tratada de otra manera y para ello el INAU–Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay– debe ser reformado.

Viví el proceso de autogestión –y estaba mi padrino de bautismo, el señor Clausen-, los chiquilines se autogestionaban, era una experiencia espectacular, pero no funcionó en todos los hogares, funcionó en los hogares donde había un buen pasado y no eran delincuentes contumaces ni asesinos ni violadores, como pasaba en la Colonia Berro. Esto en Las Brujas funcionó espectacularmente.

Esos sistemas funcionan, pero si queremos aplicar toda esa bonhomía a un delincuente menor en la Colonia Berro, vamos a perder. No se pueden perder más chiquilines de Berro y el Gobierno Nacional

debe asumir dicha tarea. Por suerte se extendió por dos años el plazo para que prescriban las actuaciones de los menores, pero debemos entender que el mundo cambió, que no es lo mismo un chiquilín de dieciséis o de trece años de hace cuarenta años atrás a lo que son ahora.

Los partidos políticos que apoyan la baja de imputabilidad deben entender que ese no es el camino, no vamos a colaborar mucho; si no, van a robar los de catorce y los de trece.

Todos debemos sincerarnos, ejecutar, decidir y juntarnos en el Parlamento y hacer las cosas para que esta realidad se transforme.

Eso es todo.

Gracias.

EDIL FREDY FABRE. Pido la palabra.
SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el edil Fredy Fabre.
EDIL FREDY FABRE. Gracias, señor Presidente.

Agradezco a las autoridades del Ministerio del Interior, de la Intendencia y a los diputados por el departamento su visita.

Esta noche, lamentablemente, debemos hablar de lo que varias veces hablé en esta Sala.

Creo que no es momento de dar los aportes concretos sobre las medidas que debería tomar el Gobierno. Aquí estamos porque nos hacemos eco, como bien se dijo, de una población que nos votó, aquí nadie dio concurso para estar sentado en su banca; tenemos nuestros votos detrás y dependemos de un pueblo que hoy está desesperado.

Hace siete, ocho, meses denunciábamos la situación que vivía San José; hoy confirmamos que no estábamos equivocados, lamentablemente, y volvemos a lo mismo.

Un par de meses atrás propusimos, al igual que el edil Petre -y creo que eso va a

tomar forma- crear una mesa interinstitucional con todas las instituciones y fuerzas vivas de San José para aportar al Ministerio del Interior y al Gobierno las medidas que en conjunto se puedan llevar adelante.

No voy a ir a las causas, solamente voy a mencionar algún comentario de prensa y algo que dijo un buen maestro de toda la vida, el señor Edil Alfaro: lo importante es la educación. Y el problema es que hemos caído en niveles que desgraciadamente no podemos exigir nada.

Para ser breve, simplemente quiero decir que escucho todos los días al señor Presidente de la República decir cosas que en esta Sala no se dicen -y somos apenas una de las diecinueve Juntas Departamentales que hay en todo el país. Y lo escuchamos cuarenta, cincuenta, sesenta veces todos los días por la televisión diciendo las barbaridades, las groserías y los epítetos más imposibles que puedan caer de parte de un Presidente.

Entonces, no le echemos la culpa a la educación que tienen los niños hoy. No le endilguemos la culpa a la educación que en la actualidad tienen los niños y justifiquemos que por eso hacen las barbaridades que hacen. No se trata de un tema educacional. Habrá muchos factores que influyen como la droga, pero no pasa por ahí.

Estoy harto de escuchar hace tres o cuatro años que los niveles de pobreza nunca habían sido tan bajos en este país porque, sin embargo, la violencia, los homicidios, los arrebatos, todo lo que a diario tenemos -un muerto por día- no condice con lo que manifiesta la autoridad de Gobierno.

Creo que, tal como se proponía, podemos sentarnos a conversar en torno a una mesa interinstitucional y ver a qué podemos llegar. Todos tenemos nuestras ideas, escuchamos las situaciones de los vecinos y a todos nos toca una situación de estas. Hoy le tocó a una sobrina mía en Montevideo, muy suave pero le tocó. Y una

cosa es cuando le pasa al otro, pero cuando le sucede a la familia cercana ya no es lo mismo; uno cambia la mirada y creo que en esta Sala hay muchísimos a los que les ha sucedido situaciones como las que se están dando.

Reconozco que hoy me alegro que el Gobierno ya no diga más que es una sensación lo que tenemos sino un flagelo. A partir de ahí todas las fuerzas, por lo menos las de San José, pero supongo que a nivel nacional también será así, empezarán a trabajar para tener un mejor final.

Es cuanto quería manifestar.

Muchas gracias.

EDILA TERESITA DE LA ASCENCIÓN. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra la señora Edila Teresita de la Ascención.

EDILA TERESITA DE LA ASCENCIÓN. Saludo a las autoridades y paso a exponer que en los últimos días se han producido hechos de extrema violencia que han acentuado aún más aquella situación de inseguridad que los habitantes del país veníamos sintiendo generándose una situación de alarma social.

La muerte de un joven trabajador, padre de cinco hijos; la fuga de un considerable número de adolescentes que se encontraban internados en la Colonia Berro por infracciones gravísimas a la Ley Penal: rapiñas, copamientos, homicidios; los violentos incidentes producidos en las cárceles donde se concentra la mayor parte de los reclusos del país y como corolario de tanta violencia e inseguridad, la muerte de pacientes producida en forma intencional por personas que tenían por función el cuidado y atención de nuestra salud.

¿Cómo no sentimos inseguros? ¿Vamos a continuar responsabilizando a la prensa por mostrarnos a diario lo que sucede, o vamos a aceptar que existe la violencia, que la inseguridad no es una sensación térmica, que es algo real y que es necesario trabajar

ya para superarla?

Todos estos acontecimientos produjeron una importante movilización de quienes han sido víctimas o se sienten potenciales víctimas de delito. Personas que viven de su trabajo y esfuerzo diario, con principios y valores y que se están organizando para trabajar en equipo.

Hay un proyecto de ley que busca brindarle a las víctimas la asistencia técnica y profesional que requieren, además de una participación activa en el proceso penal; pero hasta el presente los denunciantes aparte de no tener una participación, ni siquiera son informados debidamente del resultado.

Puedo detenerme horas enumerando casos de violencia y la repercusión que han ocasionado en nuestra sociedad. Hay problemas en los centros de enseñanza – recordemos los problemas de inseguridad planteados por la Dirección del liceo Bauzá–, hay violencia en los lugares de trabajo– se ha comenzado a trabajar sobre ello, el primer paso ha sido la Ley sobre Acoso Laboral y la creación de las comisiones especiales para atender estos casos–, hay violencia en los hogares.

La Ley de Violencia Doméstica ha sido un principio de solución, pero queda mucho por hacer. Vigente esta Ley e incluso con intervención de los Juzgados, han existido casos de muerte de aquellos más débiles de las familias, niños, ancianos, mujeres, víctimas de agresores que violan la prohibición de acercamiento.

Entonces, ¿qué hacer frente a tanta violencia, frente a esta sensación de inseguridad permanente que nos angustia y nos limita en todos los sentidos? Hemos llegado al extremo de plantearnos si ir o no a una reunión familiar o de amigos porque al regresar no sabemos en qué situación encontraremos nuestra vivienda. Dudamos cuando nuestros hijos salen a sus lugares de estudio, trabajo o diversión; dudamos ante quienes golpean nuestra puerta; dudamos frente al policía, porque ni siquiera tenemos la seguridad de que sea tal.

Es hora de trabajar en equipo. La represión del delito es importante, pero mucho más importante y necesaria es la prevención y el trabajo de rehabilitación para prevenir futuras violaciones a la Ley. Prevención desde nuestros hogares, lugares de trabajo, centros de enseñanza; prevención desde y en la policía para lo que se requiere una preparación constante con una remuneración digna y con una exigencia previa de verdadera vocación para el desempeño.

Con respecto a los lugares de reclusión llamados de rehabilitación ha quedado demostrado que poco o nada tienen de ello. Y me refiero al INAU (Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay) para adolescentes, cárceles, centros de rehabilitación, centros de reclusión o todas las variedades en donde se reciben a los adultos. Se debe trabajar seriamente en la rehabilitación, en preparar a esos adolescentes, a esos reclusos para una vida en sociedad respetándose y respetando a los demás.

¿Qué se puede esperar de alguien que permanece años depositado en una celda?

Hoy, el Instituto Nacional de Criminología informa sobre aquellos penados que solicitan libertad anticipada y el noventa y nueve por ciento de esos informes concluyen en que luego de un extensísimo período, años de reclusión, no están habilitados para la vida en sociedad.

Y me pregunto: ¿a qué responde? Se trata de un fracaso del preso o estamos ante un preocupante fracaso del sistema carcelario. La creación de nuevas leyes y la represión del delito son medidas importantes pero no son suficientes por sí solas. Debemos comprometernos todos desde el trabajo de prevención y rehabilitación y ser partícipes en la solución de los problemas.

El que los ciudadanos salgan a las calles a manifestarse, empiecen a organizarse y trabajar en equipo teniendo como consigna el respeto hacia sí mismos y hacia los demás es un paso importante. Debemos

unirnos a ellos y no limitarnos a ser meros espectadores y esperar desde nuestros hogares que la solución nos llegue desde afuera.

Queremos que los legisladores hagan leyes actualizadas con la realidad de hoy para proteger a la sociedad y que el Gobierno agote los recursos para atesorar la libertad y los derechos individuales y que se realice por parte del Estado una campaña educativa por medio de la prensa escrita, radial y televisiva para prevenir el delito.

Muchas gracias, señor Presidente.

EDIL CARLOS GARCÍA. Pido la palabra. SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el señor Edil Carlos García. EDIL CARLOS GARCÍA. En primer lugar, deseo darle la bienvenida a nuestra Junta, a los representantes del Poder Legislativo y a los del Ministerio del Interior.

Pienso que podríamos haber extendido la invitación a algún integrante del Poder Judicial y a la parte técnica.

Hoy, como decíamos en los formularios de fútbol, me voy a presentar bajo protesta por no decir «engañado», porque el término sonaría muy pesado.

Según recuerdo –porque presté mucha atención– el señor Edil Petre nos convocó para hablar de violencia y hoy pareció oportuno agregarle el tema de inseguridad.

Los dos asuntos son paralelos aunque en algún momento se cruzan o uno es causa y el otro efecto del primero. Incluso, le íbamos a hacer llegar al señor Edil una lista de nombres de técnicos, sicólogos, sociólogos a los efectos de tener una buena jornada de trabajo en cuanto a la violencia y no tratar el tema de la inseguridad conjuntamente como si pudiésemos meter todo en una misma bolsa, más allá del resultado y las consecuencias, como se ha hecho hasta este momento.

El primer acto de violencia –y ya que todos han hecho catarsis- lo viví a los seis años –y hoy tengo cincuenta y dos- cuando

mi padre tenía un comercio en Piedras Blancas, Montevideo. Recuerdo que un habitual cliente, porque le negó un trago, le puso una faca a la altura de la nuez; yo tenía seis años y hace cuarenta y seis años de ese hecho. Ese fue un acto de violencia y de inseguridad para mi padre, y los dos somos totalmente distintos.

Esto pasa por muchos lados, y más allá del afecto que le tengo al señor Edil Petre, debo decir que vine engañado. Igualmente, quiero expresar lo que había estudiado sobre el tema violencia.

Horas atrás escuchaba decir a un expresidente: “basta de diagnósticos”. Este ha sido el país de los diagnósticos, históricamente, y nunca encontramos solución, y cuando estamos a un paso de ello cambia el gobierno y, como bien decía alguien hoy, cambia la estrategia, así como se cambia un programa de educación y quedamos en el medio, como dijo el señor Edil Alfaro.

Los trece años de dictadura, nos castraron, no literalmente, pero sí ideológicamente a muchos; nos censuraron, nos taparon la boca, nos dieron un país totalmente estructurado, y aprendimos muchas cosas a rigor.

Después de esos trece años, algunos nos encontramos siendo padres y con la libertad “en canilla libre” –podríamos decir- pero sin una formación. Ahí está parte del tema social.

Estamos viviendo en un séptimo piso, cuando no hemos analizado las estructuras ni los cimientos de la sociedad.

Hoy decían: «ni responsables, ni culpables». Yo sí me siento responsable por lo que le haya transmitido a mis hijos, a mis allegados, a mis amigos y hasta a mis votantes en cuanto a mi formación. Sí me siento responsable. Y tal vez no sea culpable, ni de la causa ni del efecto.

También he visto que cuando se tratan estos temas abrimos nuevamente el tema de la teoría de los dos demonios; hay buenos y

malos, hay buenas gestiones y malas gestiones.

Es todo un proceso. Quien delinque hoy, así tenga catorce años, es parte de una evolución hacia la delincuencia; hay que analizar y ver todos los casos.

Tal vez muchas de esas familias –lo digo sin ningún tipo de resentimiento social-, no tengan el dinero suficiente para tapar la noticia de portada de los diarios –este es un país chico y nos conocemos todos-, como dice la publicidad del refresco.

Dentro de los motivos de los que se hablaron hoy está la maldita pasta base, como se pintó en alguna ciudad latinoamericana, o maldita cocaína, con aquellos carteles negros, y frente a eso digo «malditas adicciones».

No es solo la pasta base –y lo miro al diputado De León. El niño de cinco años que hoy le está robando el vuelto a la madre para ir a jugar a una maquinita se está convirtiendo, lentamente, en un ludópata. Y eso es una adicción.

Y cuando uno tiene que calmar ansiedades, según informes técnicos que leímos, va buscando distintos recursos.

Uno arranca con un “vinito”, después se toma dos vasos, luego un litro. El día que no tiene para el litro, pero hay algo que lo puede saciar o compensar humanamente, va a buscar algo que pegue más, como dicen los gurises o que pegue más fuerte.

El tema de las adicciones es un tema de control, pero también de formación. Por ahí pasan el juego, las drogas y mil cosas más.

Hay momentos en que transpiramos moralinas y nos rasgamos las vestiduras.

Me pregunto, ¿nosotros qué hicimos para tratar de cambiarlo? Arrancamos desde el seno de la familia. Me pregunto, entre otras cosas –sé que aquí la mayoría es creyente-, ¿saben que hay siete pecados capitales?

Yo les podría decir que en 2012 no es así, no; no hay siete pecados capitales, hay

ocho, el octavo lo ha construido esta sociedad moderna, y es la apatía. El «no te metás», «date vuelta ante el problema del otro», «no salgo de testigo porque me pierdo una tarde en un Juzgado».

¿O será que el sistema de gobierno que tenemos es lento, tal vez muy pesado? Busquemos causas y efectos en todo. Acá no se escapa nadie, no es un problema de color ni de bandera ni de representantes.

A lo mejor hoy los diputados De León, Cersósimo y Casas –discúlpeme que los nombre, señores diputados- se pueden reunir y elaborar la mejor ley históricamente de este país y del Universo, pero si no se proveen las herramientas para que se aplique, va a ser eso; la mejor ley.

En esto hay que salir a embarrarse, hay que «meterle mano». En vez de salir a censurar al Jefe de Policía, que en este momento es el señor Vergara –discúlpeme, señor Jefe-, debemos salir a preguntarle qué precisa. Hay elementos, hay herramientas, pero los usamos cuando nos conviene.

Las comisiones de seguridad ciudadana, que no son invento de nuestro Frente Amplio y han sido mejoradas por él tal vez, porque se están poniendo en práctica, vienen del gobierno cuando el señor Stirling era ministro del Interior.

Recuerdo al senador Bordaberry diciendo: «este escritorio a mí no me separa, nos une con usted una charla de seguridad ciudadana», eso fue en Piriápolis y terminamos haciendo proselitismo político con la necesidad de la gente, ni el Frente era gobierno, eso ocurrió hace unos años.

No tomemos las cosas tan livianamente de echar las culpas al otro. Preguntémonos –y no lo hago desde el lado paternalista ni como consejero-: ¿qué hicimos para cambiar esto?

Si el señor Presidente de la República se expresa como se quiere expresar, él tiene prácticamente un millón de votos detrás que lo llevó al lugar donde está.

Yo no sé si es el país que quiero, yo fui formado de otra manera, cuidó hasta las “eses” y cuando escribo trato de no cometer faltas de ortografía. Es un tema de formación.

Esto es lo que la gente quiso, lo que la gente decidió y tiene el mejor equipo técnico junto a él.

No es como se dijo aquí livianamente «hoy sobran...»; sí, hoy pueden sobrar los recursos. Cuatro meses lleva formar –si no estoy mal enterado- un aspirante a policía; hay que ver si llega por profesión, por vocación o por necesidad y cuál es el rol que va a cumplir. La formación del policía no termina nunca; una vez que se pone el uniforme, el que lo tiene de vocación lo va a sentir hasta el último día de su vida.

Cuando pasaba la garita de policía yo decía buenas tardes, así no hubiese nadie dentro. A mí me enseñaron a respetar; no al policía, a respetar; no a tenerle miedo -y me considero una persona de izquierda-; a respetar. Así como le decía buenos días y buenas tardes al policía, se lo decía a todos los vecinos que cruzaba en la calle.

Antes que nada, gracias por el silencio, pero lo quiero recalcar: violencia no es igual a inseguridad, son paralelas.

Por la importancia del tema, invito a los ediles no a hacer una sesión formal, sino a iniciar una serie de talleres en los que nos podamos nutrir de nuestras experiencias, aprovechar esa jornada de trabajo y que sea abierta.

Y la próxima vez, que quienes nos visitan no nos escuchen tanto sino aprender nosotros de la propia experiencia de ellos, porque eso es la sociedad.

Señor Presidente: me resta hablar de los medios de comunicación. Quizá no podría hacerlo porque me siento implicado, pero ironías de la vida me llevan a que hoy esté desempeñando este rol.

Los medios de comunicación son un fenómeno empresarial. Hoy se reclama eso,

pero seguramente si una de las primeras medidas del Gobierno de izquierda hubiese sido regular los medios de comunicación, ni se sabe el escándalo que se hubiese armado del otro lado. Porque esto es así, porque somos bichos políticos, porque esto es cuestión de oposición y de oficialismo; pero no vecino; no vecina; esto es una cuestión del país y nos va la vida a todos.

Muchas gracias, señor Presidente.

EDIL LUIS ODRIOZOLA. Pido la palabra.
SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL LUIS ODRIOZOLA. En primer lugar, agradezco la presencia de las autoridades, al señor Subjefe y Jefe de Policía, a los señores Diputados y a la señora Rossana Reyes como Asesora de Bienestar Social de la Intendencia de San José.

En Sala se han dicho una serie de cosas con algunas de las cuales coincido y con otras no tanto.

Me gustaría recordar que hace, aproximadamente, un mes, a raíz de una serie de atracos que hubo a nivel departamental, se realizó una reunión en la que estaban presentes comerciantes, el Intendente José Luis Falero e, incluso, el señor Subjefe de Policía.

Allí se acordó constituir una comisión, idea que no sé si siguió adelante, pero al menos se intentó hacer algo. Se habló también de las cámaras, entendí que estaban prácticamente presupuestadas y que pronto se instalarían.

Recuerdo que estaban presentes los señores diputados De León, Casas y Cersósimo, quienes se comprometieron a hacer las gestiones porque no se había nombrado al Jefe de Policía.

Veo que hoy nos acompaña, desconozco si está designado, pero nos agrada que tome el mando y las riendas de este tema que nos viene acuciando a todos.

En esa reunión me llamó la atención –

nunca me lo había preguntado y muchas de las personas que allí estuvimos lo desconocíamos– cuántas personas había en una guardia a nivel departamental. Se habló solo de diez o quince efectivos porque muchos estaban cumpliendo funciones en la Cárcel de Juan Soler. Nos llamó poderosamente la atención porque si se cuenta con diez oficiales de guardia, si uno está tomando nota de una denuncia, otro se siente mal del estómago y eventualmente está en el baño, tener siete u ocho policías para todo el departamento hace que, evidentemente, estemos en tierra de nadie.

Diagnósticos se han hecho por todos lados, pero los problemas de la inseguridad tienen miles de puntas. Yo diría que el más importante es el cultural y es básico junto con el problema de los colegios y liceos que no comienzan.

Considero desastroso lo que ha pasado con la educación, con colegios que no arrancan, con un Ministro de Economía que manda a colegio privado a sus hijos y cualquiera de los jefes que tienen buenos recursos mandan a sus hijos a colegios privados, porque saben que la educación en un colegio público en el Estado en el que yo me eduqué –Escuela n.º 46, doctor Evaristo Germán Ciganda, de práctica– hoy no le garantiza que ese muchacho salga bien educado, que no le roben a la salida el celular y los championes.

Antes de venir a esta sesión vi que a una muchacha la apuñalaron y la degollaron para robarle el celular –y creo que la policía ya detuvo a los sospechosos– con el fin de comprar dos saques de pasta base.

Al día de hoy y fuera de los diagnósticos todos sabemos por dónde viene este asunto: por un tema cultural que lleva muchísimos años, pero que se ha acrecentado –¡oh casualidad!– en el Gobierno del Frente Amplio, que va por el segundo período y en Montevideo ya lleva 20 años.

Violencia e Inseguridad. Creo que estamos hablando de algo semántico y no sé a qué se quisieron referir. Inseguridad hay

porque a mí me han robado y a cada uno de los que estamos acá nos han robado. Hemos visto que si un coche queda estacionado en una calle de Montevideo, no se salva la radio, el parabrisas y demás.

A todo esto, la frase sería: «Todo muy lindo, pero el poncho no aparece». En este presupuesto nacional los recursos fueron votados para que si hoy decidimos que formar a un oficial de policía lleva cuatro meses, debemos recordar que ya hace dos años y medio que hay un Gobierno instalado con un presupuesto abultado. Se gobierna con el presupuesto del Gobierno anterior durante un año, después ya se vota el nuevo. Cubrir las vacantes policiales obviamente que da tranquilidad y seguridad. Las recorridas de los patrulleros y demás dan tranquilidad, seguridad y corren a los delincuentes. Estas son medidas concretas.

Como bien señalaron los señores ediles Simone y Petre, la responsabilidad total como cometido esencial es del Estado, y podría hablar del Poder Judicial hasta por deformación profesional porque es un tema que me gusta.

Hace años que existe una reforma del Código Penal –y me pueden corregir los señores diputados– que efectivizaría o mejoraría la gestión de los juzgados penales.

Con respecto a este tema, el otro día, escuché al Fiscal que actuó en el crimen del muchacho que trabajaba en «La Pasiva», decir por experiencia –porque todos los días combate con esas situaciones– que es necesario que el delincuente sienta el rigor. Lo estaba diciendo un Fiscal que cuenta con una enorme cantidad de años en su cargo.

El hombre estaba reclamando que el menor tiene que sentir la educación, pero también el sufrimiento por el daño que infringió a una persona. Debe hacerse sufrir, que sienta el rigor junto con la reeducación, que es un tema aparte.

Recordarán los señores ediles que, no sé si por falta de represión, hace unos días los presos destruyeron todo el COMCAR, unos

siete millones u ocho millones de dólares más. Y con esto, ¿qué pasa? Ya lo dijo el señor Edil Simone, hay miedo a la represión. La izquierda le tiene miedo a la represión, a ejecutar el mando, a hacerlo cumplir, a hacer cumplir las directrices que tiene por mandato constitucional. Si hay más inseguridad se necesitan más efectivos y si no dan las cárceles habrá que hacer más cárceles. Los recursos están votados y son históricos.

El otro día escuchando en un programa de televisión el análisis de los presupuestos que hubo a lo largo de la vida del Uruguay creí sentir que hubo uno récord de cuarenta mil millones de dólares. Quiere decir que se ha asignado dinero a todos los organismos para que puedan funcionar bien. Entonces, ¿por qué no están funcionando? Por problemas de gestión y debemos decirlo. Podrá analizarse, pero hoy la responsabilidad la tiene el Poder Ejecutivo que es el que tiene el poder de disponer de todos los dineros.

No olvidemos la inseguridad rural que lo podemos unir a infinidad de puntas que debe tener el tema.

Lo cierto es que, al día de hoy, como Junta Departamental, podemos ser la caja de resonancia, tenemos a las autoridades, a los diputados; pero creo que el reclamo debe ser, y a través de una moción, la efectivización de las propuestas.

El otro día perdí los documentos, fui a hacer la denuncia y había un solo oficial que tenía ocho o diez personas para atender. Por supuesto, que no podía estar de buen humor, sobre todo ganando un sueldo de miseria –que se les ha mejorado pero sigue siendo de miseria– porque ocho, diez, quince o veinte funcionarios no dan; se necesitan cuarenta o cincuenta. Este es un tema muy específico, incluso, deben necesitar más móviles.

Insisto, el reclamo de esta Junta debe ser la necesidad de más efectivos, recursos, camionetas, seguridad y policías en la calle.

No hay respeto por nada. Ahora en la esquina de casa hay uno que hace de cuidacoches, pero en realidad es uno que fue y le gustó hacer eso y como no se aplica la Ley de la Vagancia y todo se permite esta persona está allí.

Ahora también en los semáforos está el limpiavidrios y resulta que ese después se hace chorro y es el que anda con un cuchillo. Es una degradación lo que estamos viviendo.

Se requiere de un Ministerio del Interior con más firmeza con mucho más recursos y esa es la moción que esta Junta Departamental le debe presentar al señor Ministro del Interior y al Poder Ejecutivo.

Otra cosa que también quiero decir – y ya termino porque los señores Ediles preopinantes ya han dicho todo– es que nosotros el otro día en una Media hora previa hablamos de un Hogar de Varones en donde antes funcionaba un Centro de Recuperación de Adicciones con los profesionales pertinentes para el tratamiento de esa gente.

Pero el hecho es que hoy si usted va a un Juzgado y tiene un problema con un menor infractor, no hay un Centro en donde internarlo. Si tiene dinero lo podrán llevar a una clínica privada en Montevideo, pero este tiene una capacidad muy limitada. Acá, teníamos un Centro, pero en los hechos después la prensa dijo que, aparentemente, eso ya estaba presupuestado y que se iba a hacer, pero lo cierto es que nunca más tuvimos respuesta.

Así que, queremos hacer un seguimiento firme y deseamos que se pueda hacer una moción en donde se inviten a los jefes del INAU (Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay) a ver en qué está ese tema, que va muy atado con este asunto de la inseguridad.

Creo que ya se ha dicho todo al respecto; no quiero aburrir.

Es cuanto quería expresar.

Muchas gracias.

EDIL JAVIER GUTIÉRREZ. Pido la palabra.
SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL JAVIER GUTIÉRREZ. Muchas gracias, señor Presidente.

Les doy la bienvenida al señor Jefe de Policía, al señor Subjefe de Policía, a los tres Diputados por el departamento, al Alcalde de Libertad y, por supuesto, a la señora Asesora de Bienestar Social de la Intendencia. Buenas noches.

En primer lugar, quiero decir que en la noche de hoy estamos debatiendo un tema de los más complejos que tiene hoy la sociedad para debatir y para resolver.

Antes que nada, quiero decir, porque voy a terminar hablando al respecto, que me sumo también a esta sesión *bajo protesta* como la calificó el señor Edil Carlos García. Y después voy a explicar por qué me sumo a esta protesta y participo de esta sesión aunque mi participación no sea de mi total agrado. Y no es por este tema, porque no hay que rehuir a los debates, sino que hay que afrontarlos seriamente para poder buscar soluciones.

¿Por qué digo esto? Porque partimos de la premisa de que el tema de la inseguridad, de la violencia, ambos por separados, son un problema de nuestra sociedad. Y son un problema del Uruguay de hoy y de nuestro departamento también.

Porque esto se relacionó mucho con el Gobierno del Frente Amplio, con los veinte años del Gobierno del Frente Amplio en Montevideo, pero es un problema del Frente Amplio y de todos los partidos en San José y del resto de los departamentos del interior y de Montevideo también. Es un problema del Uruguay. Es un problema que me atrevería a decir que excede al Uruguay y es un problema global, porque está en todas partes del mundo y es producto de una globalización.

Y como dijo el Presidente de la República

a algunos de los compañeros Ediles no les gusta como habla, pero es el Presidente que tenemos, la gente lo votó y tuvo más votos que mucha gente. Es el Presidente que más votos ha recibido creo que en la historia de este país. Y si nos comparamos con algunos países de la región estamos bien, pero si nos comparamos con nosotros mismos estamos mal. Y hay que hacer lo imposible para compararnos con nosotros mismos y revertir esa situación.

Nosotros no nos podemos comparar ni conformar comparándonos con el resto del mundo ni con la región y decir *estamos bien*. Nosotros nos debemos comparar con nosotros mismos y por eso decimos que estamos mal. Partimos de la premisa de que el problema de la inseguridad es un problema para nuestro país. Y eso es importante decirlo y reconocerlo. Este Gobierno reconoce el problema y para buscar soluciones hay que reconocer los problemas. Porque yo recuerdo que en este país cuando nosotros decíamos que estábamos viviendo una emergencia social porque había de seiscientos a setecientos mil pobres nos decían que estábamos locos; que el Frente Amplio era alarmista; que el Frente Amplio quería generar inestabilidad.

Pero resulta que cuando asumimos el Gobierno no habíamos llegado a las trescientas o cuatrocientas mil entrevistas a través del Ministerio de Desarrollo Social y ya habíamos detectado una cantidad muy importante de pobres. Sin embargo, desde la oposición, que en ese momento eran Gobierno, se nos criticaba de que no llegábamos a todos los pobres de este país. ¿Cómo era la cosa? ¿El Frente Amplio era alarmista cuando decía que había una cantidad importante de pobres antes de ser gobierno y resulta que después no llegábamos a la cantidad de pobres que tenía este país y que había que darles una solución a esa gente?

Creo que una cosa es cuando se tiene un discurso desde la oposición y otra es cuando se está en el Gobierno.

Y ustedes quieren hacernos creer que el Frente Amplio tenía ese discurso. Y nosotros salimos y decimos que nosotros reconocemos los problemas y el de la inseguridad es un problema del país entero, es un problema del Gobierno y del Frente Amplio también.

Nosotros reconocemos el problema y estando en el Gobierno no nos rehusamos a afrontarlo.

Los otros días más concretamente el 23 de mayo hubo una reunión de gabinete de seguridad y allí el Vicepresidente de la República dijo, después de finalizada la reunión, que se estaban preparando fuertes medidas de impacto y que estas medidas se van a anunciar a la brevedad. Además dijo que todo eso iba a implicar un trabajo interinstitucional entre diferentes Ministerios y que allí estarían involucrados los Ministerios de Desarrollo Social, el de Educación y Cultura, y también el de Relaciones Exteriores. Porque el tema de la seguridad no es solo de la policía. El tema de la seguridad es un asunto que atañe o implica tener una mirada interdisciplinaria.

Y todos los que estamos vinculados al trabajo social o al desarrollo de la cultura en el departamento o en el país sabemos que es así, que a más cultura, a más educación, a mejor nivel de vida, a mejor calidad de vida de la gente se mejoran aún más los niveles de seguridad.

También sabemos que hablar de la inseguridad implica hablar del deterioro de la sociedad. Esta sociedad que hoy no tiene los mismos principios que tenía antes, pues los valores han tenido un corrimiento en la escala bastante importante. Además, los medios masivos de comunicación juegan un papel importante en todo esto y nosotros como fuerza política hemos intentado poner en el debate una ley de medios que ha sido muy criticada, pero que no recibe aportes de ninguna parte.

La oposición se limita a criticarla, pero

no aporta ninguna idea al respecto para mejorar eso. Y todos sabemos que hay que mejorar la ley de medios. Los medios de comunicación juegan un papel muy importante en la formación del ciudadano que no lo jugaban anteriormente; porque el acceso a los medios de comunicación eran muy limitados. No todo el mundo tenía acceso a Internet, no todo el mundo tenía acceso ni siquiera a una televisión.

El avance de la ciencia y la tecnología en un corto período de tiempo ha sido acelerado y sin duda que ha dejado a la legislación sin vigencia en algunos aspectos.

En ese sentido hay que legislar, y hay que legislar con el aporte y la visión de todos los partidos políticos.

Además, se han agregado otros factores que inciden sobre la seguridad y que son complejos. Se mencionó el tema de la droga; todos sabemos lo complicado que es y lo difícil de encontrarle una solución definitiva.

Este tema cruza los diferentes niveles sociales, y me atrevo a decir que las diferentes franjas etarias. Hoy se lo vincula directamente con los jóvenes y con la delincuencia, y ni es solo un asunto de jóvenes ni de delinquentes.

Todos quienes estamos en estas bancas -o la gran mayoría- sabemos dónde están las bocas de venta de droga. Hay que sentarse un rato allí para ver quiénes van a buscar droga; si son jóvenes de muy bajo nivel económico o si son jóvenes con muy buen nivel educativo, con muy buen poder adquisitivo; pero también hay de los otros. Es un tema muy complejo.

Y es un asunto que nos ha tocado, como fuerza política, administrar. Y debemos decirlo públicamente, no lo hemos podido administrar como corresponde. Hay que buscarle una solución, y afrontar un debate serio entre todos, pero no un debate en el que la oposición solo busca rédito político.

La persona que va a buscar pasta base o la droga que fuese está destruyendo su vida,

la de su familia y quizá la de otro vecino que, por consumir, le pega un tiro para acceder a unos pocos pesos y comprar la droga que necesita.

Es un tema muy complicado, requiere un debate serio, un debate que implique que todos hagamos desprendimientos -cuando digo todos me refiero a todos los partidos políticos y que todos resignemos algo-, aquí hay que legislar en serio.

Me agradaron algunas iniciativas de nuestros legisladores hoy en Sala de cómo se está abordando el tema. Y se está abordando desde San José, y eso me agrada; me agrada mucho, tanto De León como Cersósimo, que son de diferentes partidos políticos y están afrontando este problema y lo están haciendo seriamente. Eso es bueno, y es bueno para la democracia.

Se planteó la necesidad de dotar a la policía de recursos; por supuesto, pero debemos ser conscientes de que la policía tiene muy buen nivel de recursos. Aquí algún edil dijo que ganan un sueldo de miseria, es verdad, no ganan los mejores sueldos, pero se han mejorado mucho. Tanto se han mejorado que hoy ganan mucho mejor que un funcionario municipal de esta Intendencia.

Eso es bueno dejarlo claro. Se habla de sueldos de hambre, de sueldos de miseria; sí, no son los mejores, no son los que queremos -queremos que todos los trabajadores tengan mejores sueldos-, pero es verdad que son mejores que los de la Intendencia de San José.

Se habla de la interinstitucionalidad y creo que es necesario que este tema se maneje así como lo venía diciendo. Se habla de integrar la comunidad a la misma; por eso el Frente Amplio ha generado mesas interinstitucionales de coordinación de diferentes actores, muy similares a esa propuesta.

EDIL JUAN CARLOS ALFARO. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el edil Alfaro.

EDIL JUAN CARLOS ALFARO. Solicito se le prorrogue el uso de la palabra al señor Edil Gutiérrez.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Se somete a votación. Quienes estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

(Se vota)

21 en 21. Afirmativa. UNANIMIDAD

Puede continuar, señor Edil.

EDIL JAVIER GUTIÉRREZ. Lo nuestro es muy similar a lo que algunos ediles proponen. A su vez, existe, conformado e impulsado desde el Ministerio de Desarrollo Social, algo que se llaman Consejos Sociales.

Es bueno que la sociedad civil se involucre en esos temas y participe ya que ellos definen los temas que quieren trabajar como tales y coordinan con la mesa interinstitucional los asuntos que para ellos son prioritarios en el departamento.

Si el tema de la inseguridad atañe a las diferentes organizaciones sociales, es bueno que se traslade a los ámbitos generados desde la interinstitucionalidad para desde allí ser abordados y buscarles entre todos una solución.

Para ir redondeando el tema, quiero señalar que este es un problema en el que todos tenemos responsabilidad, vivimos en una sociedad violenta y a todos nos ha tocado reaccionar violentamente frente a determinadas acciones.

Lo hacemos porque ingresamos en un terreno en el que la sociedad nos absorbe en determinadas conductas y nos determina en ciertos comportamientos.

Todos somos responsables. Más allá de la responsabilidad individual tenemos responsabilidad política.

Todos estamos –y en eso comparto lo que dice el señor Edil Fabre- representando a alguien a través del voto ciudadano; no estamos acá por concurso y por lo tanto tenemos la responsabilidad que le compete al sistema político.

En ese sentido, creo que es importante debatir los temas seriamente.

Termino diciendo lo que dije al principio, que comparto lo planteado por el señor Edil García de que estoy en esta sesión bajo protesta.

Pido disculpas, sobre todo a los invitados, porque lo que voy a plantear no les compete.

A la sesión ordinaria pasada trajimos a Sala un tema que para nosotros era importante discutir, debatir, y en el marco de una situación compleja que estamos viviendo en el departamento -el Intendente en una situación bastante delicada, complicado personalmente- hemos establecido ciertos acuerdos por lo cual se resolvió que, por un tiempo, no íbamos a tocar asuntos políticamente complejos para una u otra fuerza política, ya que entrábamos en un compás de espera hasta que todo se normalizara y pudiéramos debatir en un plano de igualdad y decir todo lo que quisiéramos o las cosas que entenderíamos oportunas políticamente.

Creo que con esta sesión se ha roto ese acuerdo, se ha roto ese pacto de no agresión, y de aquí en más otra va a ser nuestra actitud; teníamos cosas para plantear, y no lo hicimos en ese marco de acuerdo a que llegó el presidente de nuestra fuerza política con la Secretaria General de la Intendencia.

Me parece que si vamos a ingresar en ese terreno, vamos a plantear otros temas. Y el acuerdo no se rompe desde nuestro grupo político sino desde el oficialismo departamental.

Lo quiero decir acá y públicamente.
Desde aquí otro es el escenario político

Creo que otro es el escenario político y no somos nosotros los responsables de que entremos en este terreno.

Por lo tanto, hoy no me siento de la mejor manera en este recinto, porque entiendo que este tema tendría que haber sido planteado en otro momento, ya que si bien es un asunto delicado que atañe a todos los partidos políticos, no era una cuestión de tanta urgencia que no pudiera esperar dos o tres semanas para ser debatido. Insisto, era un tema que podría haber esperado dos o tres semanas, podríamos habernos preparado de otra manera para decir las cosas que queríamos decir en otros tonos.

Me parece que hoy no gana la Junta Departamental ni el sistema político trayendo este tema a Sala. ¡No gana nadie! Sobre todas las cosas queremos expresar que tenemos otros temas para plantear y, a raíz de esta moción presentada, evaluamos la posibilidad de hacerlo.

Por último, me gustaría saber cuál es la moción presentada porque sabemos que antes de comenzar la sesión ya estaba redactada, como pasa en este tipo de sesiones. Insisto, me gustaría conocerla porque ya debe estar presentada a la Mesa.

Creo que debatimos, debatimos y debatimos, pero ya venimos con las posiciones definidas con anterioridad y eso no es bueno; porque en el producto de la discusión es aconsejable construir una posición que refleje a la Junta Departamental y no que vengamos a un diálogo de sordos.

Me parece que esta actitud de haber presentado la moción –porque veo al señor Secretario General la tomó entre sus manos– para discutirla en este momento que estamos viviendo en el departamento, no es la más oportuna.

Muchas gracias. Era cuanto quería expresar.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Por Secretaría se dará lectura a las dos mociones que han llegado a la Mesa.

(Se leen)

«1ª) MOCIÓN

La Junta Departamental de San José solicita al Gobierno Departamental, a comercios del departamento a través del Centro Comercial, instituciones deportivas, medios de comunicación, comunicadores y periodistas a realizar como parte de una acción de responsabilidad social una campaña masiva en contra de la violencia y fomentar valores y principios, lo que redundará en mejorar los buenos hábitos en toda la sociedad en su conjunto.

Firman varios señores Ediles»

«2ª) MOCION:

La Junta Departamental de San José insta al Ministerio de Educación y Cultura el control sobre los contenidos de programas de televisión que incentivan la violencia y las distintas formas de delinquir en el entendido de que no se realizan con el fin de informar a la sociedad sino de fomentar este tipo de ilícitos en un momento tan crítico que vive nuestro país en cuanto a la violencia e inseguridad.

Firman varios señores Ediles»

EDIL PABLO CORTÉS. Pido la palabra.
SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el señor Edil Pablo Cortés.
SEÑOR PABLO CORTÉS. Voy a comenzar mis palabras sumándome a lo expresado por mi compañero Javier Gutiérrez, en el sentido de que concurro bajo protesta porque entiendo que es una mala elección la oportunidad de convocar a esta sesión.

Todos sabemos que el tema de la inseguridad es real, que existe y que puede ser discutido hoy como en cualquier otro momento, no se va a terminar mañana.

Además, se había establecido un marco –diría– de tregua a nivel departamental atendiendo una situación personal, no tensando el clima político para lograr un estado de superación y para no aportar malos ratos al señor Intendente que estaba pasando por una situación compleja.

Nuestra fuerza política, siendo comprensiva con esa situación, había pactado con nuestro Presidente –máxima figura en nuestro departamento–, no tratar ciertos temas para no generar tensiones en el sistema político.

Entiendo que ese acuerdo se ha roto de manera tácita, por la vía de los hechos y que otro será el accionar de nuestra fuerza política en esta situación y de aquí en adelante teniendo en cuenta cómo se cumplen o no los acuerdos políticos.

Señor Presidente: yendo al tema que nos convoca, se han dicho varias cosas y creo que se pueden tomar dos posturas que podemos llamar filosóficas o ideológicas, puntos de vista o formas de afrontar la inseguridad.

Creo que están claramente diferenciadas de acuerdo con los partidos políticos y así han sido expresadas por la mayoría de los ediles representantes del Partido Nacional que nos han antecedido en el uso de la palabra. Considero que se puede poner en bloques representados por los partidos políticos.

Hay una forma de ver la seguridad que es la que tiende a atacar sus raíces y lo que nosotros vemos como soluciones de fondo que complementan, sin lugar a duda, las soluciones inmediatas y diarias que debe llevar adelante cualquier Gobierno para ejecutar elementos que lleven a la seguridad de los ciudadanos. Y hay otra forma que apunta a atacar de inmediato los elementos que son entendidos como generadores de inseguridad en ese momento. Entonces, desde ese discurso se dice que hay que aumentar la represión, poner más policías en la calle y meter más gente presa.

Personalmente, pienso que este tipo de soluciones: meter gente presa, bajar la ley de imputabilidad, hacer más cárceles, generar más plazas para tener más gente presa es como aquello de que la mejor manera de eliminar la pobreza es matando a los pobres. Es más o menos lo mismo; es una solución inmediata. Metemos mucha gente presa, pero no cortamos con el espiral que genera esta situación que nos lleva a hechos de violencia, de delincuencia que existen, que son reales, que no son una sensación térmica. La discusión se está procesando. No es, como se ha expresado aquí, que este Gobierno tiene miedo de aplicar medidas concretas y ejecutivas respecto a la inseguridad.

EDIL LUIS ODRIOZOLA. ¿Me concede una interrupción, señor Edil?

EDIL PABLO CORTÉS. Le voy a conceder al señor Edil Odriozola una interrupción, pero, a su vez, le voy a pedir al resto de los ediles que no me soliciten más interrupciones hasta que termine con mi alocución; después sí concederé todas las que sean necesarias.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). En uso de una interrupción tiene la palabra el señor Edil Odriozola.

EDIL LUIS ODRIOZOLA. Cuando aludí a las cárceles no era para que se metiera más gente, ojalá no hubiese más presos. Lo mencioné por un tema de hacinamiento; hemos tenido el Comisionado de un organismo internacional diciendo que no están en estado de poder reeducar y sacar a esa gente en condiciones de reinsertarse en la sociedad.

Muchas gracias por la interrupción, señor Edil.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Continúa el señor Edil Pablo Cortés.

EDIL PABLO CORTÉS. Con todo gusto he concedido la interrupción y voy a continuar, señor Presidente.

Como decía, a un tipo de solución la llamo –y me responsabilizo de lo que digo–

“efectista”, porque tal vez genera efectos más inmediatos y, en este momento, en la situación que vivimos hoy, genera más simpatías.

Pero un Gobierno no está para generar simpatías ni para tomar medidas que como efecto último tengan resultados simpáticos con la ciudadanía. El Gobierno está para gobernar y buscar soluciones de fondo a los problemas.

Creo que esa es la visión que le ha impuesto la izquierda desde que llegó a este Gobierno, a este país, desde que llegó Tabaré Vázquez y luego el Presidente Mujica.

La violencia y la criminalidad se miran en su totalidad, observando también los problemas de raíz y las causas –todo problema tiene una causa, nosotros miramos el efecto, luego de cometido el crimen queremos meter preso al delincuente.

¿Y anteriormente qué pasó? ¿Y si tratamos de evitar que el crimen se cometa, de que se llegue a situaciones de violencia?, ¿si buscamos generar políticas que vayan en ese sentido?

Acciones concretas: se creó un Ministerio en ese sentido; se crearon reparticiones en él que trabajan al respecto, como las mesas de convivencia y seguridad ciudadanas.

Se generaron políticas sociales concretas que apuntan a atacar –de manera no directa- la criminalidad y la violencia. También hay otros números alarmantes de violencia que no están directamente relacionados con la inseguridad ciudadana, como se entiende tradicionalmente, y me refiero no solo a los ataques a la propiedad, sino también a otras situaciones de violencia como la de violencia doméstica, y otras, que han ido en aumento en la sociedad, no solo en Uruguay sino en el mundo.

En ese complemento de medidas, de acciones concretas, el Ministerio del Interior ha llevado y lleva adelante los llamados operativos de saturación, en los que se marca su clara presencia en lugares que se

entienden complejos por sus índices de criminalidad, y esa es una medida concreta. Luego de esos operativos de saturación se aplican medidas complementarias, porque así se ve desde el Gobierno el ataque a la inseguridad.

En todos los barrios, en todos los lugares en los que hubo un operativo de saturación, hubo otras áreas del Estado que generaron otras políticas allí; se han instalado policlínicas, comisarías, en fin, luego de estos operativos se nota la presencia del Estado.

Como lo ha definido este gobierno, estos operativos son una medida concreta y efectiva en el momento; pero también son una forma de que el mismo marque presencia en el territorio respecto a otras políticas que también se llevan adelante.

No se puede decir que no se ha hecho nada. Sin duda, faltan medidas, sin duda hay muchas otras cosas que se pueden mejorar.

De lo que no dudo es que el camino que se viene recorriendo es el correcto y eso lo demuestra el mundo. No hay país en el mundo que endureciendo las penas, construyendo más cárceles y endureciendo su mano haya bajado sus índices de criminalidad; no hay país en el mundo que lo haya logrado.

Podemos hablar de los regímenes liberales –como le gusta decir al Edil Simone– o de regímenes de otras características que han existido en el mundo.

(Interrupción del señor Edil Gonzalo Simone)

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Perdón, señor Edil.

El señor Edil Cortés fue claro al decir que no iba a conceder interrupciones; cuando termine de hablar, usted se anota y habla.

EDIL GONZALO SIMONE. Éí me aludió.
EDIL PABLO CORTES. Las alusiones se contestan al final; que aprenda lo que establece el Reglamento.

(Dialogados)

Vuelvo a solicitar que no se me interrumpa, porque yo no interrumpí a nadie.

Como decía, no existe régimen en el mundo que haya bajado sus índices de criminalidad ni de violencia aplicando más violencia o reprimiendo más; no existe, no hay forma.

Sí hay regímenes que pueden haber bajado sus índices de criminalidad y de violencia mejorando la calidad de vida de sus ciudadanos; ejemplos de esos se pueden citar muchos.

Ese es el camino que se intenta recorrer, y tal vez ese camino que se va recorriendo no es el que, por ahora, resulte políticamente más simpático.

Se podría adoptar una medida mucho más irresponsable, como la toman los partidos tradicionales. Podemos subirnos a una tribuna, pedir y culpar a los pobres, a los menores, a la incompetencia del Ministro y a que el Presidente habla feo.

Podemos tomar esas medidas irresponsables, y generar un discurso simpático para un sector de la sociedad. Todo eso se podría hacer, pero les aseguro que eso no va a solucionar el problema; tal vez genere adhesión de cierta parte de la sociedad, pero no va a dar solución, ni ahora ni en veinte años.

Las soluciones se trabajan, van a venir con la aplicación de políticas y medidas, con lo que se está haciendo.

Seguramente –y en esto voy a dar la razón a lo que se ha dicho- a este gobierno le está costando...

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Perdón, señor Edil. El señor Edil Alfaro le solicita una interrupción.

EDIL PABLO CORTÉS. Le concedo la interrupción.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Puede

interrumpir el señor Edil Juan Carlos Alfaro. EDIL JUAN CARLOS ALFARO. Señor Presidente: solicito se le prorrogue el tiempo al señor Edil hasta que termine con su alocución.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Se somete a votación. Quienes estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

(Se vota)

19 en 19. Afirmativa. UNANIMIDAD

Puede continuar, señor Edil.

EDIL PABLO CORTES. Seguramente a este gobierno le esté costando interpretar algunos códigos que se viven respecto a la inseguridad. Seguramente le esté costando interpretar algunos hechos de violencia que se dan en nuestra sociedad. Eso, sin duda. Interpretar que un gurí mata a alguien para comprarse un par de championes, podemos citar setecientos libros que se han escrito desde el 90 hasta la fecha; eso se llama consumismo. Y no es nuevo, no es un efecto actual, es bastante viejo.

Que haya otras cosas que cuesten interpretar, sí; no al Uruguay sino al mundo entero le está costando interpretar algunas cosas sobre la inseguridad.

Vemos muchos gobiernos desnorreados en ese sentido, que han intentado cambiar el modelo y no dan con la tecla, no logran resolver su problema de inseguridad.

El consumismo es viejo. Lo denunciemos varias veces. Se han escrito mares de tinta al respecto, explicaciones de todo tipo y color. Sus causas también.

Para terminar, creo que el camino que se está recorriendo es el correcto, que intenta revertir muchos años de políticas aplicadas en el sentido del efecto generador del consumismo.

Eso es, sin duda, lo que está haciendo este gobierno, tratando de revertir el camino;

camino generado, tal vez, durante más de sesenta años con la implantación de ciertos modelos económicos en este país, lo que generó sus consecuencias y que tiene sus causas.

Es el camino correcto. Seguramente no sea el más simpático, pero considero que es el más correcto.

Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Para contestar una alusión tiene la palabra el señor Edil Simone.

SEÑOR GONZALO SIMONE. Al principio todos hicimos hincapié en que no íbamos a tener determinadas actitudes. Y me importa poco que algunos compañeros se rían porque uno no haya leído el Reglamento en el sentido puro de la palabra. Me interesa más lo que se hable y lo que se diga.

Me refiero, justamente, a la actitud que expresa el señor Edil Pablo Cortés que es la que nosotros diagnosticamos como el grave error que ocurre en Uruguay. Es el fiel reflejo de la miopía donde se le atribuye hasta al consumismo el hecho de que un tipo mate en un restaurante a un pobre trabajador; se victimiza al victimario y se responsabiliza al sistema económico, a la conducción económica de años y al neoliberalismo.

Tengamos en cuenta que la conducción económica de este Uruguay no difiere prácticamente en nada con la conducción económica que algunos gobiernos han tenido y de la que el Frente Amplio se está beneficiando aunque, por supuesto, algunas son consecuencias de malas decisiones que se han adoptado en el pasado.

En definitiva, como meollo del tema, esa es la actitud que nosotros diagnosticamos. Cuando otros ediles mencionaban que la pobreza y el desarrollo de la pobreza aumentan la delincuencia y cuando vemos que la pobreza en Uruguay ha disminuido, lo tragicómico es que cada vez hay más violencia, más delincuentes y cada vez se están riendo más de nosotros. Se ríen de

este sistema político que idiotiza y que habla de «boludeces» y terminamos en un debate que como reflexión me lleva a decir: ¡qué lastima que invitamos a tres diputados, al señor Jefe de Policía, al señor Subjefe y autoridades porque no les hemos dado la oportunidad de que se manifiesten! Se mal armó esta sesión para escucharlos; nos hemos oído entre nosotros cuando cada uno sabe más o menos su posición y nadie se va a convencer de otra cosa. Podrá alguno ridiculizar a otro compañero como es el estilo de algunos; pero, insisto, no hemos podido interactuar con nuestros invitados. Es una verdadera lástima.

Y, por otro lado, está la lectura de los compañeros integrantes del Frente Amplio que vienen bajo protesta a una sesión extraordinaria a hablar sobre violencia e inseguridad.

Me parece que cada uno hará lo que quiera, el pacto que quiera, en lo personal no firmé ninguno. Que los ediles no tengamos la capacidad de debate para discutir temas como éste, que hablemos de ruptura y de que no vamos a molestar al Intendente porque perdió a su señora, me parece que es una cosa que nada tiene que ver con la otra.

Una cosa es llamar al señor Intendente Falero —como se ha hecho circo político— para hablar sobre el tema tránsito y molestarlo...

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Eso está fuera de la alusión, señor Edil.

SEÑOR GONZALO SIMONE. Termino, señor Presidente,

No firmé ningún pacto. Soy una persona de palabra. Nuestro partido es de palabra.

(Dialogados)

Muchas gracias.

EDIL CARLOS GARCÍA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el señor Edil Carlos García.

EDIL CARLOS GARCÍA. En ningún momento

evocamos a la fuerza política y tanto quien habla como los ediles Javier Gutiérrez como Pablo Cortés tomamos posiciones netamente personales.

Por lo tanto, sugiero que no se involucre a la fuerza política en esa decisión que tomamos sobre la cual no nos bajaron línea de ningún tipo.

En segundo lugar, deseo ampliar lo que el señor Edil Pablo Cortés decía en cuanto al consumismo, pues es ahí donde se diferencian estos siete años de gobierno del Frente Amplio.

Todos los militantes, desde los más chiquitos de base hasta los que ocupan roles jerárquicos más importantes, tenemos más que claro que hemos llegado al Gobierno y no al poder. Y quien maneja el sistema es, justamente, el poder que es tan perverso como cuantas necesidades tenga.

Es cuanto quería manifestar.

EDIL LUIS ODRIOZOLA. Pido la palabra para una aclaración.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el señor Edil Luis Odriozola.

EDIL LUIS ODRIOZOLA. Solicito que si los señores invitados desean hacer uso de la palabra la Junta pase a régimen de Comisión General o, de lo contrario, se dé por suficientemente discutido el tema.

Por otro lado, queremos decir que nosotros no teníamos ningún pacto, ni tampoco sabemos de qué están hablando cuando dicen que van a tomar determinadas actitudes, porque venimos a tratar un tema que atañe a toda la ciudadanía.

Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Por Secretaría se dará lectura al artículo en el que se establece el mecanismo de sesionar en régimen de Comisión General.

(Se lee)

Artículo 20. La Junta por simple mayoría podrá constituirse en Comisión General para deliberar sobre algún asunto arduo y/o complicado que exija explicaciones preliminares o en los casos que lo estime conveniente pudiéndose tomar resolución finalizado el debate. Deberá constituirse en Comisión General para abrir los informes que deba proporcionar el Intendente o quien lo represente cuando se hace acompañar por funcionarios de sus dependencias. En estos casos no se podrá tomar resolución pero si se labrará acta. No se considerará que el Cuerpo sesiona en Comisión General en los casos en que de conformidad con el artículo 285 de la Constitución de la República reciba al señor Intendente”.

◆ RÉGIMEN DE COMISIÓN GENERAL

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Se somete a votación pasar a régimen de Comisión General. Quienes estén por la afirmativa, sírvanse manifestarlo.

(Se vota)

18 en 18. Afirmativa. UNANIMIDAD

SEÑOR GUSTAVO CERSÓSIMO. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el señor Diputado Gustavo Cersósimo.

SEÑOR GUSTAVO CERSÓSIMO. Señor Presidente: deseo ratificar la importancia de estas reuniones.

Hemos escuchado atentamente las exposiciones de todos los señores ediles, por supuesto que algunas los compartimos y otras no; pero de eso se trata, es decir, de recibir las opiniones, los criterios, las ideas, las interpretaciones, los puntos de vista acerca de un tema que realmente es de una trascendencia importante.

No obstante, creo que estamos hablando

mucho de este tema y se está agregando confusión más que soluciones.

Nosotros hemos presentado una serie de proyectos de ley –cuando digo nosotros, hablo de nuestro grupo político– que tocan diversos puntos. Los hemos puesto a consideración, incluso, del señor Presidente de la República.

Ahora bien; la aclaración que quería hacer es que el marco legal para combatir la delincuencia y la inseguridad hoy ya existe. La pregunta es si es suficiente como para llevar adelante una lucha decidida y firme en el sentido de proporcionar seguridad y combatir el delito. Pero para eso se requiere un cambio de actitud, asumir determinadas medidas, lineamientos y políticas en las que vemos que hay poca decisión política.

El Poder Ejecutivo, encabezado por el Presidente de la República, asumió personalmente el tema de la inseguridad en el sentido de darle un impulso y de sacar algunas medidas que no son solo legales. Son necesarias medidas políticas y decisiones administrativas; pueden dictarse algunos decretos o, derogarse otros, que son limitativos del accionar policial.

Por lo tanto, nos parece importante el aporte del Poder Legislativo para el combate a futuro, para estar en mejores condiciones, para asegurar una situación de paz y de tranquilidad, debemos ir adaptando y mejorando las leyes. Pero con el marco legal y constitucional que actualmente existe y con una buena disposición política y con el enfoque diferente de esta situación es posible avanzar y mucho en esta materia.

Se reclaman acciones de distinta naturaleza y corresponsabilidad en las causas y podemos seguir debatiendo –veremos si han sido o no eficaces–, pero lo que reclama la ciudadanía, de lo que nos hacemos eco como representantes, es que debemos tener una acción directa, inmediata, contundente y no solo preventiva –eso ya fue desbordado– sino represiva, con la ley y la Constitución. Así será posible revertir esta situación.

Es lo que quería manifestar.

Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el señor Diputado Walter De León.

SEÑOR WALTER DE LEÓN. Este tema tiene un trasfondo político muy importante.

Debemos ver las causas de la criminalidad, de la violencia y de la inseguridad ciudadana.

Tenemos problemas con el delito por la propia conformación del individuo; además, tenemos problemas vinculados al territorio, al país y a la sociedad también, basada en el el capitalismo, y porque estamos hablando de una sociedad de carácter global; son valores que los medios de comunicación transmiten.

En cuanto a la fase nacional y territorial – dentro de una nación hay lugares con diferentes índices de delincuencia–, si comparamos la tasa de delitos violentos con la de los países en los que hay cierto equilibrio social en donde no existe una inequidad social muy evidente podremos ver lo siguiente. Por ejemplo, si comparamos la tasa de Canadá y de Estados Unidos, en Canadá es mucho menor, siendo allí las leyes mucho menos agresivas. Ni qué hablar si la comparamos con los países escandinavos - Suecia, Finlandia, Noruega , entre otros–, donde la tasa de delitos es muy baja. Lógicamente, eso responde a las características de los individuos y de su sociedad. Si comparamos las tasas de Escandinavia y de Corea del Sur –países con alto nivel educativo– con la de otros países en los que hay problemas económicos, pero hay acceso a la educación, como en Cuba, debemos decir que allí la tasa de delitos violentos es muy baja.

Podemos sacar una conclusión: donde hay una acción política que ha generado desarrollo y acceso por parte de los ciudadanos a los bienes de la educación y la cultura, hay una menor tasa de delito. Eso es evidente.

Por tanto, acá estaríamos viendo las responsabilidades políticas. En este país hay gente que se quiere «sacar el lazo», que dice «no, es culpa de todos». No. Esto surgió a partir de que se terminó el tiempo de bienestar, a partir de la crisis del 60 en adelante, cuando aparecieron los cantegriles –y el «Chueco Maciel» vivía en un cantegril, así que no estoy de acuerdo con su teoría, pero él vivía en un cantegril. Lo cierto es que de ahí en más fue cuando el país empezó a generar un proceso que terminó en el 2005. Y, sobre todo, esto se acentuó en el 2002 con una crisis económica terrible, con un millón de pobres en donde la tercera parte del país era pobre y la gente estaba en la indigencia.

Hay un argumento que no tiene base científica, ¿porque sea pobre va a ser delincuente? No, ese no es el argumento.

El argumento es que las condiciones económicas generaron exclusión social, en esos lugares, en once barrios de Montevideo. La realidad es que hoy es difícil entrar a ellos, pero esto no es solo de ahora, porque al barrio Borro hace mucho que no se puede entrar. Se generó una subcultura basada en la exclusión social, basada en que esos niños crecieron y muchas veces eran los nietos de quienes emigraron del campo, que los fueron expulsando y se fueron a la periferia de Montevideo.

La cantidad de delincuentes está vinculado con el cinturón periférico de la capital, no me refiero tanto a lo que sucede en Pocitos y ciudades de la costa, donde hay otro tipo de delincuentes; de esos no se dan todos los días como fueron, por ejemplo, los que fundieron los bancos, que generaron mucho más violencia.

Estamos hablando de los delincuentes pobres, que fueron creados en función de una política que llevó a este país a fundirse en el año 2002. Eso es evidente. Gente que está excluida y donde se creó una subcultura. Ahí no hay valores, los valores que nosotros tenemos, respetar la vida, no

ser ladrón y trabajar; esos valores no están en esa sociedad, y se generaron en todos estos años, no se generaron cuando vino el Frente Amplio. Al revés, cuando vino el Frente Amplio había diecisiete por ciento de desocupación. Y sabemos que una persona construye su identidad en base al trabajo; pero una persona que dejó de trabajar, destroza a su familia y esa familia empieza a rodar y esos niños son los delincuentes de hoy.

Si en el año 2005 hablábamos con los chiquilines de Ciudad del Plata y le preguntábamos: ¿qué querían ser? La respuesta era que querían ser «chorros» como el padre o el padrastro o como el hermano que estaba en el Comcar; esos eran sus ideales.

Esa cultura se generó durante años y años y como los pobres son quienes tienen el mayor índice de procreación y esa cultura aumenta cada vez más.

Ya en el año 60 los trabajos de Juan Pablo Terra se referían a la infantilización de la pobreza. Y los más pobres son los más jóvenes, porque los programas sociales no llegaron a ellos.

Y en el año 90, durante el gobierno del Partido Nacional, se hablaba del neoliberalismo y «menos Estado», decían los estancieros. Ellos decían: «no gasto del Estado», pero ahora piden que pongan vigilantes en el campo.

Pero ese «menos Estado», ese retiro del Estado, se contrapone a lo que decía Batlle, que el Estado es el protector de los pobres; porque quién los va a proteger a los pobres si no es el Estado. Entonces un aspecto es el retiro del Estado y el otro aspecto es el no poder acceder a la educación. Y ahora por casualidad son los grandes defensores de la educación pública.

En el año 90 se fomentaron las escuelas y liceos privados en este país y durante la dictadura se fomentaron las universidades privadas para generar diferencias importantísimas de clase.

Hay una relación evidente entre el desarrollo económico de un país y la delincuencia, y no es una relación lineal.

A su vez, hay una vinculación con la sociedad que estamos viviendo. Estos chiquilines no mataron porque no tenían para comer – y aclaro que en el gobierno del Frente Amplio hubo un crecimiento impresionante de la economía.

Entonces: ¿qué sería si no gobernara el Frente Amplio hoy? Estaríamos como Haití.

Quienes dicen que hubo un crecimiento económico por las condiciones internacionales, se olvidan de que cuando ellos gobernaban y las condiciones internacionales eran favorables, la tasa de crecimiento de este país era muy baja y la desocupación estaba entre el diez y el diecisiete por ciento. Afrontamos una crisis como la del 2008-2009 y pudimos sobrevivir, ¿por qué? Porque desarrollamos un mercado interno.

Y a los que hoy se preocupan por la seguridad les pregunto: ¿qué seguridad había en el 2005 cuando le pagaban cinco mil pesos a un policía? Está muy bien lo que dijo el señor Edil preopinante; se dice que les pagan salarios miserables; pero miserables son los sueldos de la Intendencia local; miserable el milagro maragato y el problema que tienen con el tránsito; miserable es la «joda» que hicieron con las peatonales.

Una de las causas de esta problemática es en las condiciones en que vive la gente de los barrios. Hay que ver cómo viven hoy en la periferia. Los chiquilines, que hoy son jefes de las bandas, ¿dónde crecieron?, en el centro. No, crecieron en la periferia, contra el río, ahí nunca hicieron nada; gastaron en peatonales, pero no invirtieron ahí.

Hay una gran vinculación entre los gobiernos blancos y colorados con la inseguridad.

(Dialogados)

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Señores ediles, vamos a respetar al señor Diputado que está hablando.

SEÑOR WALTER DE LEÓN. No vengan a decir que ustedes no tienen responsabilidad; ustedes son los culpables de esta situación, y a su vez la izquierda tiene la responsabilidad de solucionarla.

Con respecto a la pasta base, discrepo con el señor Edil.

En el año 2002, propio de una crisis terrible económica, se introduce en este país el veneno de la pasta base. Se introduce el veneno para los pobres, así como sucedió en Argentina donde se lleva a cabo la misma política. Me refiero al famoso «Paco». Eso genera más violencia en el delito y todo un circuito con las bocas de pasta base; una microeconomía que es causante de arrebatos, robos de celulares y de otra cantidad de delitos.

Pero estos no son solamente la causa principal; la causa principal es que esta sociedad se desestructuró. Hasta los años 50, o antes de los 60, había una sociedad hiperintegrada y luego pasamos a una dividida donde hay barrios con otros valores y esto es difícil de combatir.

Pero no le reconocemos a los partidos Blanco y Colorado la autoridad moral para hablar de inseguridad, porque ustedes son los causantes de la inseguridad de este país. ¡Porque cuando se robaban los bancos y hablábamos de los «blancos pillos» también había inseguridad! Pero ahí los medios de comunicación se callaban la boca. ¡Con toda la «guita» que se llevaron de los bancos! ¡Y hablan de que nosotros no gastamos en seguridad cuando gastamos mil millones de dólares para bancar el Banco Hipotecario del Uruguay donde se robaron todo y terminaron muchos de los directores presos! ¿Eso no era inseguridad? Esos eran chorros de «guante blanco». Todos esos fueron los que afanaron en el país. Y fueron las personas pobres las que cayeron en la indigencia y

que fueron degenerándose, perdiendo valores. Porque una persona cuando pierde el trabajo después cae en lo más bajo.

Con respecto a que no hemos tomado medidas de seguridad, debo decir que primero hemos procurado pagarle a los policías un salario digno para lograr que tuvieran una vida normal y no estuvieran todo el día haciendo 222. También hemos mejorado las condiciones de la sociedad, pero no podemos arreglar en siete años lo que llevó cuarenta años destruir. ¡Demasiado hemos hecho! Hoy día la policía tiene otras condiciones para trabajar.

Cuando asumimos el Gobierno había cinco mil presos, hoy hay casi diez mil. ¡Algo se hizo!

En el 2004 las encuestas daban que la credibilidad del pueblo en la policía era la más baja de la historia del país. Eso ha mejorado últimamente. Se introdujo Asuntos Internos y se mejoró la policía con la cooperación española y se han designado nuevas plazas.

Cabe señalar que hay problemas al cubrir las vacantes porque al desarrollarse el país hay otras opciones laborales. Pero, realmente, no se puede creer que la derecha, que ha perjudicado a este país y que lo fundió en el año 2002 y que no tuvo un proyecto de país, venga a hablar de seguridad ciudadana cuando ellos fueron los que crearon la mayor inseguridad. ¿No se acuerdan cuando la gente se fundía?

Han hecho de esto un circo, es una vergüenza que vengan a hablar en este lugar cuando hay gente que se ha enriquecido sin trabajar de la política y de todos lados.

(Interrupción del señor Edil Gonzalo Simone)

No, como Bengoa no; como alguno que «lambetea» ustedes. A Bengoa lo denunciarnos y lo hicimos llevar preso

nosotros. Los de ustedes fueron miles, de nosotros uno solo.

Lo cierto es que la izquierda es la única que tiene posibilidades de mejorar las condiciones de la seguridad y lo vamos a lograr porque en eso nos va la vida; pero que la derecha venga a criticar, realmente, son lo más caradura de este país. ¡Hablar de seguridad cuando tuvieron todas las condiciones! Destrozaron el país; de tres millones de habitantes, un millón quedó en la pobreza.

Muchas gracias.

(Dialogados)

SEÑOR ALBERTO CASAS. Pido la palabra. SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el señor diputado Alberto Casas. SEÑOR ALBERTO CASAS. Señor Presidente: agradezco la invitación del Cuerpo y la iniciativa del señor Edil Petre.

Creo que es saludable y muy buena pero también – y debo ser sincero– pensé que iba a ser más productiva.

A las sesiones a las que hemos concurrido en anteriores oportunidades los tres diputados hemos logrado cosas positivas. Hoy me voy con la amarga sensación de que no es así.

Se trata de un tema que nos debe involucrar a todos y hacemos mal si lo politizamos. Por lo menos ese fue el espíritu con el que concurrimos al Centro Comercial donde se resolvió llevar adelante determinadas acciones.

Por parte del Intendente se habló claramente de la instalación de las cámaras para favorecer la seguridad. Se hizo referencia a una posible entrevista de los tres diputados del departamento con el señor Ministro del Interior, porque se denunció que de diez a doce efectivos policiales eran los que se encargaban de los turnos en la ciudad de San José; cantidad que considerábamos exigua para los momentos

de inseguridad que se están viviendo. Como había vacantes en la Jefatura de Policía de San José, a través de esa entrevista íbamos a procurar nombrar a los efectivos policiales.

Sin embargo, hemos entrado en una catarata de cosas que poco aportan a la discusión del tema retrotrayéndonos como muchos políticos, sobre todo del Gobierno, al tema de la herencia.

Hace siete años que el Gobierno es del Frente Amplio y creo que la responsabilidad es pura y exclusivamente del Poder Ejecutivo.

Cabe señalar que la oposición le ha dado las herramientas porque ha venido votándole todo al Gobierno, el Plan de Emergencia cuando recién se inició luego de la crisis del año 2002 y todos los recursos sin condicionamiento ninguno.

En lo que va de este período se le ha dado todo al Ministerio del Interior para la lucha contra el narcotráfico, lo que indica que la mesa está servida; son pura y exclusivamente el Ministerio del Interior y el Gobierno los que tienen que llevar adelante las acciones.

Son los gobiernos los que deben llevar adelante las acciones. Pero por si esto fuera poco, y como son temas de Estado –en esto coincidimos con todos-, tanto en la educación como en la seguridad hubo acuerdos a principios del período entre todos los partidos respecto a cuál es el rumbo que debe tomar el Gobierno como política de Estado. Y eso es para que no pase este gobierno y luego venga otro, del Frente Amplio, del Partido Nacional o del Partido Colorado y se corte con ella. Hubo acuerdos, pero no se han llevado adelante con la diligencia que todos esperábamos. Ahí se está fallando, y eso se lo reclamamos al Gobierno. Si hubo acuerdos, llevémoslos adelante y cumplamos con ellos.

No podemos empezar a echar la culpa de esto a los gobiernos anteriores, de lo que es ahora, cuando el país –y es reconocido por propios y ajenos- vive una situación

económica como nunca en la historia. Eso ha posibilitado el crecimiento del país. Y todos debemos reconocer y enorgullecernos de eso porque le va bien a todos los uruguayos, nos va bien a todos nosotros si sigue creciendo el país y le va bien a la economía.

Producto de ello bajó el índice de desempleo y mejoraron los números del país; pero, por otro lado, nos tapamos un ojo y decimos que no es responsabilidad del Gobierno cuando hay algo que criticar o algo no funciona o no se gestiona bien, como es claramente la educación y todo lo referente al Ministerio del Interior.

Debemos ver con ojos positivos el crecimiento de la economía, la baja del índice de desempleo, pero también debemos ser críticos y conscientes de que hay cosas en las que falla la gestión del Gobierno.

Creo que no podemos venir a decir discursos políticos, somos legisladores y tenemos nuestros ámbitos para discutir políticamente; debemos venir a escucharlos a ustedes –y en eso invito a los legisladores-, a nutrirnos de ustedes y a tratar de llevar la iniciativa que nos den, para solucionar los problemas a nivel nacional.

Caemos en una bajeza si entre los tres diputados del departamento, que debemos dar el ejemplo para trabajar en forma conjunta y sacar los temas comunes adelante, venimos a dar una señal de disputa, de discordancia, que no debe ser.

Debemos venir a escucharlos a ustedes, que son los protagonistas; a llevarnos de ustedes la enseñanza y los problemas, para solucionarlos a nivel nacional en nuestro ámbito y, si es necesario, discutir en nuestro lugar y no aquí.

Les agradezco la oportunidad y felicito al señor Edil Petre por esta iniciativa.

Lamentablemente, se ha politizado el tema, quizá estemos viviendo tiempos políticos en las distintas fuerzas que influyan en este sentido. Porque salimos de una elección juvenil en el Partido Nacional y

estamos ante una elección del Frente Amplio, a lo mejor no era el momento de llevar adelante esta discusión y por eso creo que se ha distorsionado un poco.

Señor Presidente: le agradezco la oportunidad que nos ha dado. Entre todos debemos apoyar esa moción, si bien la misma -como bien decía el señor Edil Gutiérrez- fue hecha por algún partido; todos los partidos la pueden apoyar porque se trata de mejorar la situación de violencia y de inseguridad.

Gracias.

SEÑORA ROSSANA REYES. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca) Tiene la palabra la señora Asesora de Bienestar Social, sicóloga Rossana Reyes.

SEÑORA ROSSANA REYES. Para mí es un gusto estar acá hoy representando al Ejecutivo Departamental como Asesora en Bienestar Social.

Cuando hoy me llamó el señor Intendente, le dije: «José Luis, si estás seguro de que vaya, voy». ¿Por qué? Porque soy ciudadana, y en ocho meses he sido cuatro veces víctima de robo, la última ayer. Y esto me moviliza más aún por el hecho de estar ocupando un cargo en un lugar ejecutivo, de representar a un Gobierno Departamental.

Justamente, como vengo en representación del Gobierno Departamental, celebro el hecho de que se esté trabajando en este tema. Y no me importa qué edil fue el promotor, ni de qué color, porque la sensación de la población es: por fin nos «dieron bolilla».

Cuando venía para acá vecinos me paraban para preguntarme si habría una marcha o una movida, qué íbamos a hacer.

Es sano debatir, es sano esto de compartir las diferencias. Es sano demostrar la tolerancia, es sano demostrar con el discurso, con nuestro tono de voz, con nuestras acciones lo que queremos que la

sociedad, que está del otro lado y que representamos, haga.

Debo ser respetuosa, debo apelar al diálogo, debo intentar hablar en un tono que no agrede -y habla una exedila que se enojó mucho en este plenario, me costó mucho esto que hoy estoy haciendo de esta manera. Pero es la conclusión a la que llegué.

La diferencia vale mucho, el enfoque de mirar las cosas con lentes diferentes vale mucho en este tema de la violencia y de la inseguridad.

Sobre el tema de la violencia, de la inseguridad hay muchas teorías, muchas bibliotecas; en el enfoque de las políticas sociales, se puede mirar de un lado y del otro, pero nunca desde el lugar de focalizar en un solo punto.

La culpa no es absolutamente de alguien y los demás no tienen nada que ver. Todos tenemos que ver, todos somos responsables, pero la realidad del delito también existe.

Es un proceso que paralelamente debe ir acompañado desde el ámbito de la educación, de la cultura, de la promoción de la salud, a través de la participación ciudadana y además debemos tomar mejores medidas con respecto al delito en sí mismo. Y pregunto: ¿qué medidas estamos tomando?

Días atrás, tuvimos un encuentro con unos franceses, quedaron sorprendidos de la cantidad de presos que tiene Uruguay. ¿Y por qué toda la gente que comete un delito va a la cárcel? Nos preguntaban por las medidas alternativas de trabajo comunitario, nos preguntaban sobre la policía comunitaria. Y son cuestiones que nos planteamos como ciudadanos.

Hoy, desde el Gobierno Departamental, el rumbo es clarísimo: aportar a la calidad de vida de la gente; no hacer por ellos sino con ellos. Y eso estamos haciendo. En campamentos con jóvenes, en formación de voluntariado juvenil, en el espacio de

socialización en los merenderos, en acciones concretas en las que, a partir de la demanda que captamos de la gente, intentamos accionar junto a ella.

Me refiero a medidas concretas, medidas que muchas veces tal vez no son valorizadas por los demás. Y eso es lo que tienen las políticas sociales, es un trabajo de hormiga, como decían los compañeros ediles. Como decía el señor Edil Cortés, no son cosas que se logran de un día para el otro; llevan tiempo, llevan mucho tiempo, es real, es así; son procesos.

Esto de que cambian los gobiernos cada cinco años, es cierto que a veces significa una marcha atrás. Pero debemos aportar en lo otro.

Para terminar, creo que los valores y los hábitos de vida saludables son temas en los que debemos trabajar mucho. Cuando hablaban de educación, cuando el señor Edil Gutiérrez hablaba de la cultura debo decir que nos hemos encontrado trabajando juntos en el tema y justamente a partir de nuestras propias diferencias.

Todos los ediles deben hacer ese trabajo y ese esfuerzo. Cada uno debe decir lo que piensa y dar su opinión, pero en el accionar debemos demostrarle a la sociedad que se puede tener un enfoque más integrador; si no, tenemos mucho circo y poca ejecución.

Y lo lamento porque cada uno significa un aporte muy valioso; me consta que muchos señores Ediles de todos los colores, de todos los partidos políticos, siempre se están capacitando y formando. Pero se pierde productividad cuando empezamos con las competencias, con quien grita un poco más que el otro, quien sale mañana primero en el informativo o quien sale en la tapa de «Primera Hora» o en «Visión Ciudadana». Desde mi lugar como ciudadana –porque no puedo dejar de serlo– lamento eso.

De todas formas, puedo aportar que

desde el área de Bienestar Social estamos trabajando coordinadamente como en ninguna otra gestión de Gobierno departamental con cada una de las áreas: educación, desarrollo, paseos públicos, cultura, temas que hacen a la sociedad.

Trabajar el tema violencia no es de las mujeres ni del área de Bienestar Social. El tema de la violencia transversaliza a cada una de las áreas y mientras no nos saquemos de la cabeza viejas ideas no estamos en lo correcto porque de alguna manera decimos: «*Tomá, este tema es tuyo, a mí no me corresponde*». Y nos corresponde a cada uno en el lugar en el que transitoriamente estemos.

Agradecemos mucho vuestra invitación. Por supuesto, que para el señor Intendente es un gusto que hoy lo estemos representando y formar parte de este legislativo en función de los aportes que podamos hacer.

En ese sentido, considero adecuada la propuesta de algún señor Edil de continuar debatiendo, tal vez de otra manera, más abiertos al resto de la ciudadanía a través de talleres y otro tipo de debates. Me parece muy bueno, muy saludable y es un buen signo de democracia.

Muchas gracias. Es cuanto quería manifestar.

EDIL NELSON PETRE. Pido la palabra.
SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL NELSON PETRE. Señor Presidente: lástima que el señor Diputado Walter De León se retiró de Sala porque quería dedicarle unas palabras. No estuvo cuando hablé y ahora se retiró.

La idea no es buscar culpables ni responsables sino soluciones.

Trabajo en Las Piedras y en el día de ayer en esta ciudad degollaron a una muchacha de 18 años. Por ese motivo en la plaza principal había una manifestación y frente al Juzgado se reunió una cantidad de

gente. ¿Qué pensarían los padres de esa muchacha si estuvieran escuchándonos hoy aquí? Lo mismo me pregunto acerca de los familiares de ese hombre que mataron en “La Pasiva” así como tantas personas que están sufriendo. No sé, pero me parece que lo único que pueden sentir es indignación.

Algunos piensan que trajimos el tema para hacer política. ¿Qué política si yo no vivo de esto? Lo que quiero es aportar y lo que me parece que podemos hacer es trabajar todos juntos. Para ello creo que todos los partidos políticos deben ponerse la bandera de Uruguay y sacar el flagelo de la violencia y de la inseguridad que estamos viviendo. Ahora salimos de este recinto y lo que aquí se ha dicho va a ser el comentario de toda la sociedad. Es lamentable.

Muchas gracias.

SEÑOR ÁLVARO VERGARA. Pido la palabra SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el Jefe de Policía, señor Álvaro Vergara.

SEÑOR ÁLVARO VERGARA. Buenas noches, en nombre del Subjefe de Policía, del Coordinador Fonseca y de toda la Jefatura queremos agradecerles vuestra invitación.

Ha sido muy interesante lo que hemos escuchado aunque algunas cosas no lo fueron tanto, siguiendo la línea franca del señor Diputado Casas. Fue muy interesante el contenido de la exposición visual del señor Edil Petre que demuestra que por mucha o poca plata, si no hay valores, ejemplos, conducta y educación, la cosa no marcha. Insisto, fue muy interesante y sintetizado lo que ahí pudimos observar.

Llevo muchos años asistiendo a Foros – porque tengo treinta y seis años ininterrumpidos como policía a pesar de estar retirado–, e incluso lo dije en el «Día de la Policía» el año pasado: el problema de la seguridad no es exclusivo de la policía. Ésta tuvo, tiene y tendrá responsabilidad, claro que sí; esta policía y la policía del mundo; pero, insisto, la inseguridad no la resolvemos solamente con la faz netamente represiva ni

legislativa–policial. Por supuesto que requiere de una legislación, un andamiaje jurídico que permita trabajar, y de hombres, tal como decía el señor Edil Odriozola.

Lamentablemente no pude estar en la reunión por todos mencionada por problemas de enfermedad de un familiar y no se manejó bien la cantidad de policías que hay en San José. El número es mayor pero de todas maneras es insuficiente para todo el departamento y no es algo de ahora sino que data de hace mucho tiempo. Ahora necesitaríamos tener como mínimo ciento cincuenta hombres o mujeres más, lo que solicité en los primeros meses. Tengamos en cuenta que contamos con diez comisarias y diez destacamentos donde actuamos con policías comunitarios rurales.

¿Qué quiero decir con esto? Que si tengo que hacer una limpieza grande de un campo del tamaño de la capital de San José con dos máquinas barredoras, no va a ser posible. Voy a hacer el trabajo pero no voy a lograr completarlo y eso es una realidad. Ante la ola de delitos que va aumentando, donde hay más gente joven que delinque y con la introducción de psicotrópicos, naturalmente se requiere de más hombres y mujeres. Eso es una realidad y no lo digo como una cosa que estaba oculta.

En definitiva, en ninguna parte del mundo la policía por sí sola puede enfrentar y eliminar los niveles delictivos. Hay muchas otras cosas que se tienen que hacer en la faz educativa, en la de la familia, con talleres, en el bienestar social, etcétera.

La delincuencia como fenómeno multicausal se tiene que trabajar en distintas áreas a la vez. El problema radica en que en ocasiones los uruguayos nos enfocamos más en unas que en otras. Esta es una mesa de muchas patas con esto quiero decir que si en alguna área no se trabaja bien, sea el Gobierno que sea y del color que sea, entonces la cosa no funciona.

En definitiva, terminamos con un Jefe que tiene que hacerse cargo de una Jefatura y en donde en nuestra jerga decimos: «Hay

que utilizar el procedimiento ACP». ¿Qué significa? «Arréglate como puedas». Y uno lo sabe porque cuando asumió, en el discursito dijo que el desafío estaba en optimizar los recursos humanos y materiales. ¿Por qué? Porque ya venía con un bagaje de 34 años y sabía que ese tema no se iba a solucionar así nomás.

La Jefatura –no el Jefe porque hoy está aquí y mañana no– los policías, los hombres y las mujeres trabajan –no todos al mismo nivel, unos a bajas y otros a altas revoluciones–, pero no somos magos. Harry Potter es mago, tiene la varita y aún con ella hay cosas que no puede hacer, así que el tema es complejo.

Por lo tanto, cuando tengo estas oportunidades –y lo hacía mucho en eventos académicos– me gusta comunicarlo porque desde hace muchos años los policías profesionales vemos que aquel que tiene que dirigir –el señor Legislador o Edil– muchas veces no tiene el conocimiento propio de la labor policial.

He estado en diversas instancias con gente del Frente Amplio, del Partido Nacional y del Partido Colorado y he comprobado un profundo desconocimiento respecto del tema y lo digo con sincero respeto hacia mis autoridades pero también con gran conocimiento de mi profesión.

Hay mucho desconocimiento en este tema. A veces se habla mucho de afuera, pero el tema no es tan fácil. Tenemos nuestras responsabilidades, las asumimos, pero solos no vamos a poder.

Por eso rescato –y cierro con esto y disculpen la perorata– esa reunión interpartidaria en la que los distintos sectores se involucran. Esto ya lo empezaron a hacer los señores diputados Casas y Cersósimo para instalar la Ley de Campaña –y esta tiene otro nombre que ahora no lo recuerdo bien.

Es decir, debemos generar esos espacios en el que todos podamos trabajar y aportar, y al mismo tiempo todos debemos

conocer la labor del otro. Por ejemplo, yo hoy conocí la labor de ustedes, la mecánica de trabajo, todo eso.

¿Cuántos saben lo que es la labor del policía? Y no me refiero al Jefe, me refiero al milico que está en la calle – y yo soy milico también. Hablo del que está en la calle, del patrullero que está en la Comisaría. Solo se ve, por ejemplo, el caso del señor Edil que fue a una comisaría y que había ocho o diez personas y solamente un policía. Y a veces hay doce personas y hay un policía solo, porque hubo o un accidente de tránsito, o un acto de violencia doméstica.

Entonces es productivo que se hagan estas reuniones en el futuro, en mi presencia o con el colega que me subrogue, para conocerse y realizar aportes.

Además, quiero decir que les agradezco la invitación y por parte de la Jefatura, estamos a las órdenes. Nosotros somos autocríticos y siempre que se nos endilga algo –y tenemos la misma opinión con mi Subjefe– salimos a la palestra a tratar de rectificarlo. Y a veces no lo podemos hacer porque, naturalmente, tenemos ciertas limitaciones en temas políticos; así que, aparte de eso nos hacemos escuchar y, por supuesto, estamos para trabajar, esa es la realidad. Y necesitamos de todos, del almacenero, del Edil, del legislador, de todos, porque por sí solo esta situación no marcha.

Y por último, quiero agregar algo que dije en el discurso del «Día de la Policía». Es decir, la policía lo que trata es el síntoma de la enfermedad, la inflamación, el enrojecimiento. Ahí nosotros atacamos bajando la inflamación, el enrojecimiento; mandamos dos camionetas más para tal lugar; ajustamos; vamos; traemos; hacemos las cosas que podemos hacer nosotros y bajamos la hinchazón. Pero la enfermedad está por dentro y si a esta no la tratamos, que es la profunda raíz de la causa de la delincuencia, esto se va a terminar convirtiendo en una metástasis, porque se extiende por todo el cuerpo y eso es lo que

tenemos que tratar de evitar. Y eso es lo que queremos hacer todos acá, queremos que esta enfermedad no se convierta en una metástasis, entonces, déjenos trabajar a nosotros esa inflamación, pero no nos olvidemos de lo de abajo.

Muchas gracias a todos.

EDIL MARCELO OEHLER. Pido la palabra. SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el señor Edil. EDIL MARCELO OEHLER. Gracias, señor Presidente.

La verdad que la opinión que tengo sobre el tema de lo que está pasando, de la violencia e inseguridad es que todo esto ocurre por la falta de intolerancia y de respeto en muchos de los casos. No digo en los casos de robo y todo eso.

Indignante es, por ejemplo, lo que acaba de hacer el señor diputado De León en venir a hablar una sarta de disparates y decir cosas que no tenían nada que ver. Y además habló con poca facultad, porque la verdad que yo respeto a esa persona no le voy a tener.

Recuerdo que cuando hace poco pasó lo del COMCAR, en Libertad, lo vi empujando a un agente policial y decía que él era diputado y que iba a entrar. Y lo empujó, porque yo lo vi. Lo vieron varias personas porque lo pasaron por Cadena Nacional. Entonces, viene acá a hablar de cuánto gana un policía o de cuánto no gana. No, primero hay que empezar por el respeto, nos faltó el respeto a todos los que estábamos acá. Porque acá nadie se dirigió en los términos que lo hizo esta persona, ni los ediles, ni en la discusión política, ni nada. Vino acá a decir una sarta de disparates y la verdad que a mí me cayó muy mal que un representante nacional venga a decir esas cosas.

Hay muchas cosas para analizar, porque se trata de un tema complejo. Hay que tener en cuenta la falta de herramientas de la policía. Antes la policía podía agarrar a un grupo de jóvenes que estuviera haciendo

disturbios y los dispersaba. Hoy eso no lo puede hacer. Y eso me lo puede decir el señor Jefe de Policía. No lo puede hacer.

¿Cuántas veces un menor le falta el respeto a alguien, a directores, a maestros, a todos? Sin embargo, la policía tiene que venir pararse y verlo, porque donde lo toque es violencia infantil. Y la violencia que ellos están engendrando no cuenta, con qué atacamos eso, quién puede ayudar en esta situación. O sea, hay carencias en la policía, pero no se los puede encerrar a todos en la misma bolsa.

También, creo que los jueces tienen gran culpa en esto. Y para ser más preciso voy a mencionar un caso que sucedió en Ciudad del Plata. Hace poco robaron una avícola y le dispararon a la empleada y el tipo estuvo quince días preso y después andaba suelto y eso que tenía antecedentes penales.

Entonces, de qué sirve que la policía haga procedimientos, los meta preso si después al otro día están afuera. Y lo peor es que vuelve a hacer lo mismo porque no se enderezan. Y yo me pregunto será un tema de educación, de pobreza, no lo sé; porque escuché que los índices de pobreza están cada día más bajos, y cada vez la delincuencia está creciendo. Y no es solo la delincuencia, porque no es aquello solo de que te entran a robar a tu casa; no, te entran, te matan y después te roban cien, ciento quince pesos, lo que sea. No podemos venir a decir acá que es culpa de los demás. Si es culpa de todos, pero gran parte de culpa la tiene el gobierno de turno, pues es el que debe dar las soluciones. No sé si esto viene de atrás o de adelante, no sé de donde sea, pero es el gobierno de turno el que tiene que dar las soluciones. Es el gobierno que está el que tiene los recursos y el que debe tomar las decisiones.

Entonces, creo que así no llegamos a nada y con una intolerancia como pasó en este caso que vimos ahora menos lo vamos a hacer.

(Dialogados)

Quiero aclarar que soy de Ciudad del Plata – y tal vez no me convenga lo que voy a decir – porque yo soy de allí y duermo con las ventanas abiertas porque no cierran bien, no tienen tranca y, sin embargo, nunca ha pasado nada. Y se habla de Ciudad del Plata como si fuera una zona roja. ¿A qué se le llama zona roja? Yo vivo en Delta del Tigre y asesinatos hay una vez cada muerte de un obispo. Ha pasado uno y del último que me enteré no me acuerdo.

Entonces, creo que no hay que estigmatizar a Ciudad del Plata que ya bastante lo está y más cuando al diputado lo veo muy poco en la zona.

Gracias.

(Dialogados)

EDIL LUIS ODRIOZOLA. Pido la palabra.
SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL LUIS ODRIOZOLA. Lo que yo quería expresar lo dijo Marcelo Oehler, pues estamos en una sesión donde venimos a hablar sobre la violencia e inseguridad y tuvimos una escena hoy acá que si hubiera estado la prensa era la mejor muestra de lo que es violencia, intolerancia y falta de respeto al Cuerpo, al Jefe de Policía, al Subjefe, a la Asesora de Bienestar Social de la Intendencia, al Alcalde y a los diputados.

Porque nosotros siempre hemos debatido muchas veces con la oposición, con los distintos sectores del Frente, inclusive entre nuestro propio sector y siempre ha sido con altura y con respeto y nunca nos hemos ido de eje, nunca hemos tenido un desplante y nunca había pasado lo que hoy sucedió acá.

Lamentamos que se haya retirado y la intolerancia extrema que mostró que hasta se podía ver como que iba a reventar el hombre de la calentura que tenía, solo sin que nadie le dijera nada.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Señor Edil, no hable cuando la gente no está.

EDIL LUIS ODRIOZOLA. Así que, en una sesión donde venimos a tratar este tema específico dimos la nota.

Era cuanto quería manifestar.

EDIL JAVIER GUTIÉRREZ. Pido la palabra.
SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL JAVIER GUTIÉRREZ. Muchas gracias, señor Presidente.

Muy breve lo mío.

En primer lugar, creo que todos los señores Ediles debemos conocer el Reglamento y no le podemos atribuir intenciones a nadie en esta Sala, por tanto, creo que los señores Ediles que me antecedieron en el uso de la palabra hicieron eso que no corresponde. Y usted como Presidente les debería haber llamado la atención.

Para cerrar el tema creo que es un asunto bastante complejo, delicado y nosotros como fuerza política, responsables que somos, hoy estuvimos sosteniendo el cuórum de esta Junta Departamental.

El partido Nacional tiene la responsabilidad de sostener el cuórum porque tiene las mayorías necesarias; sin embargo, no pudo tener en Sala dieciséis ediles durante todo el debate.

Entonces, gracias a que el Frente Amplio está en Sala este debate se da. Y nosotros vamos a pedir un cuarto intermedio para evaluar si vamos a entrar a Sala o no para votar las mociones.

Creo que es responsabilidad del Partido Nacional que la sesión esta se mantenga. Y no nos retiramos de Sala anteriormente porque hay invitados. Sin duda, que lamentamos muchas cosas, pero por respeto a los invitados nosotros mantuvimos la sesión hasta el final, a los efectos de que todos puedan exponer y escuchar las

diferentes posiciones.

Reitero, el Partido Nacional tenía la responsabilidad de mantener el cuórum. No lo hizo, lo lamentamos. Creemos que con algunos calificativos que se le atribuyen a nuestro representante nacional se está violando el Reglamento. Y considero que la mejor garantía que tenemos todos los ediles y los legisladores nacionales en el marco del debate en una cámara o en un ámbito de estos es respetar el Reglamento. A todos eso nos da la garantía de imparcialidad y de que podamos desarrollar un debate con altura o, por lo menos, con las garantías necesarias para poder llegar a buen término.

Es cuanto quería expresar.

EDILA TERESITA DE LA ASCENCIÓN. Pido la palabra, para una aclaración.

SEÑOR PRESIDENTE. Para una aclaración tiene la palabra la señora Edila.

EDILA TERESITA DE LA ASCENCIÓN. Señor Presidente, quiero manifestar que el Partido Colorado siempre ha permanecido en Sala.

Gracias.

◆ CUARTO INTERMEDIO

EDIL JAVIER GUTIÉRREZ. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL JAVIER GUTIÉRREZ. Solicito un cuarto intermedio de dos minutos.

SEÑOR PRESIDENTE. Se somete a votación el cuarto intermedio solicitado. Quienes estén por la afirmativa sírvanse manifestarlo.

(Se vota)

15 en 17. Afirmativa. MAYORÍA

La Junta pasa a cuarto intermedio.

(Así se hace, siendo la hora 23.25)

◆ FINALIZA EL CUARTO INTERMEDIO

(Vueltos a Sala)

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Habiendo número en Sala, continúa la sesión.

(Es la hora 23.27)

Por Secretaría se dará lectura a la primera moción,

(Se lee)

«1ª) **MOCIÓN:**

La Junta Departamental de San José insta al Ministerio de Educación y Cultura el control sobre los contenidos de programas de televisión que incentivan la violencia y las distintas formas de delinquir en el entendido de que no se realizan con el fin de informar a la sociedad sino de fomentar este tipo de ilícitos en un momento tan crítico que vive nuestro país en cuanto a la violencia e inseguridad.”

Firman varios señores Ediles »

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Se somete a votación. Quienes estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

(Se vota)

17 en 17. Afirmativa. UNANIMIDAD.

Por Secretaría se dará lectura a la siguiente moción.

(Se lee)

«2ª) **MOCIÓN**

La Junta Departamental de San José solicita al Gobierno Departamental, comercios del Departamento a través del Centro Comercial, instituciones deportivas, medios de comunicación, comunicadores y periodistas, a realizar como parte de una acción de responsabilidad social una campaña masiva en contra de la violencia y fomentar valores y principios, lo que redundará en mejorar los buenos hábitos de

toda la sociedad en su conjunto.
Firman varios señores Ediles.

SEÑOR PRESIDENTE. Se somete a votación. Quienes estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

(Se vota)

17 en 17. Afirmativa. UNANIMIDAD

◆ **SE LEVANTA LA SESIÓN**

SEÑOR PRESIDENTE (Tabaré Laca). Agotado el tratamiento del orden del día, se levanta la sesión.

(Es la hora 23.28)

Danilo Vassallo
Presidente Ad-Hoc

Tabaré Laca
Primer Vicepresidente

Alexis Bonnahon
Secretario General